

Evolución y tendencias en la actividad del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega entre 1975 y 2004

VICTORIANO CALCEDO ORDÓÑEZ (*)

1. INTRODUCCIÓN

El 23 de junio de 1973 se inauguraron las instalaciones del mercado (1). Su actividad, prácticamente ininterrumpida desde entonces, ha merecido algunos estudios, que acometieron el análisis de determinados períodos (2).

Dada la vinculación del Mercado con la producción de leche y carne de vacuno, y la decisiva importancia de éste en el valor de la rama agraria de Cantabria (3), así como los acontecimientos durante la etapa considerada, sobre todo desde la adhesión de España a la UE, siempre será interesante el examen de este factor económico porque refleja los efectos de las incidencias que recaen sobre la producción bovina española, y, en particular, la regional. Ese es el objetivo propuesto en este trabajo.

(*) Departamento de Economía. Universidad de Cantabria.

(1) El Mercado lleva hoy el nombre de su promotor, Jesús Collado Soto, alcalde de Torrelavega en los setenta, ya fallecido. Celebra mercado los miércoles de cada semana, si bien para terneros de recría ya funciona desde la tarde del martes.

(2) Son de obligada consulta los trabajos sucesivos de Puente Fernández, L. de la, (1995, 1996 y 1998) y Gómez Portilla, P. et al., (1998), que han buceado en los orígenes históricos y la evolución del Mercado hasta nuestros días. La primera lamenta la falta de análisis de la función ganadero-comercial (flujos, aptitudes, precios, por ejemplo) de Torrelavega y su Mercado. El Mercado ha venido siendo uno de los puntos a examinar en la trayectoria económica de una comarca en declive como la de Torrelavega.

(3) La alta participación del subsector ganadero, sobre todo el ganado bovino, en el valor de la rama agraria (antes Producción Final Agraria o PFA) se refleja sistemáticamente en la bibliografía sobre la economía agraria de Cantabria, que la cataloga como singular. Incluso en el plano de la UE-15 no hay región en la que sea tan alta la aportación de la producción de leche a ese valor.

El Mercado de Torrelavega es el más importante de Cantabria en las transacciones de ganado vacuno, al extremo de que los otros mercados construidos a raíz del Plan de Mercados del MAPA en la región al comienzo de los Setenta, como los de Solares, Orejo y Reinosa, dejaron de funcionar pronto. Únicamente y de lejos compiten con él las tradicionales ferias de año, dedicadas al ganado vacuno de carne predominantemente autóctono (de raza Tudanca y sus cruces). Por otra parte, en el cuadro de la comercialización del ganado vacuno a nivel nacional, figuran entre los de mayor rango, junto con Santiago de Compostela, Pola de Siero y Talavera de la Reina.

El proceso de crisis mutacional que sigue influyendo en la economía de la leche, cuyo resultado en el país y la región cántabra es el ajuste de la población ocupada (abandono de la producción) y la reestructuración productiva (4) (redimensionamiento y concentración de explotaciones, cada vez mayores y en menor número), no puede dejar de repercutir en las actividades del Mercado, sobre todo cuando se producen determinados hechos. A los de efecto continuo, como las variaciones climatológicas, o coyuntural, como los vaivenes de los precios de la leche y de la carne, se añaden otros institucionales, como las reformas de la PAC (1992, 1999 y 2003, o reforma a mitad de camino o MTR), en particular el régimen de cuotas lecheras, con trece períodos de experiencia (5). Y alguno extraordinario, como la enfermedad de las vacas «locas» (EEB), que en 1996 (sin casos) perturbó los mercados ganaderos españoles. La aparición de la EEB en 2000 (596 casos en España hasta el 28 de octubre de 2005) ejerció un fuerte impacto, ya superado en cuanto a sus consecuencias económicas.

Consiguientemente, será finalidad del trabajo examinar la evolución y las tendencias de la actividad del Mercado en su conjunto y por tipos de ganado, según origen y destino, así como su relación con los cambios registrados en la orientación productiva del ganado vacuno de leche a carne.

La puesta en marcha de un Plan de Reestructuración por el MAPA en 2005, de fuerte repercusión tanto a nivel nacional como regional, hace prever efectos en el corto y el medio plazo a observar desde el último cuatrimestre de ese año.

(4) *La evolución del durísimo ajuste y la reestructuración por concentración en las explotaciones de ganado vacuno de leche, particularmente desde la adhesión de España a la UE, puede seguirse en la bibliografía.*

(5) *Consiguientemente, entre los hechos institucionales debe figurar la plena operatividad de los Reglamentos del Consejo relativos a los cambios en las Organizaciones Comunes de Mercado (OCM) de la leche y la carne de vacuno (Agenda 2000 y su revisión a mitad de camino o MTR de 2003), que incluyen la prórroga del régimen de cuotas lácteas hasta el período 2014-15.*

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

En el examen de las fuentes se pretende valorar los fenómenos más relevantes deducidos de la información anual sobre la actividad del Mercado aportada por la Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria. Centrarán este texto el análisis de las entradas de ganado y su composición, las ventas y su destino, y los tipos de ganado en las transacciones entre 1975 y 2004, más de 1.500 celebraciones, sin otra quiebra de la periodicidad semanal que la ligada a las incidencias sanitarias o acontecimientos excepcionales (huelgas de transporte o de tratantes, por ejemplo). La información de la Dirección del Mercado sobre las entradas semanales y las cotizaciones del ganado y una mejor estimación media por año de los valores de las mismas, establecida en 1990, permitirá evaluar la actividad desde este año a 2004 y la envergadura del negocio generado (6). También será utilizada la información anual de entradas y salidas desde 1999 facilitada por dicha Dirección para conocer procedencia y destino del ganado comercializado.

Al pie de los cuadros figuran las tasas anuales acumulativas y la variación en porcentaje habidas en las etapas establecidas, que se corresponden básicamente con la modernización del sector productor (1970-1980), su especialización (1980-1990) y la intensificación del sistema productivo (1990-2000), proseguida entre 2000 y 2004, fase sobre la que gravitan los serios episodios puntuales del comienzo de la EEB en España desde finales de 2000 y la aplicación de las medidas comunitarias contra la amenaza de la fiebre aftosa de 2001. Para tener en cuenta el efecto cuotas lácteas se han elegido los ciclos 1975-1993, porque incorpora el primer intento, fallido, de implantación de las cuotas en 1987, y 1993-2005, pues comprende la totalidad de los períodos de cuotas transcurridos desde la instauración definitiva del régimen en diciembre de 1992, a sabiendas de que en el segundo ciclo recaen simultáneamente los problemas sanitarios de 2000 y 2001.

3. INFORMACIÓN DISPONIBLE

El Cuadro 1.1 registra la evolución del número de entradas y de ventas desde 1975 a 2004. Ya que no hay otra fuente y aunque sus datos difie-

(6) Es de advertir que desde 1995 el Mercado es centro de referencia en las cotizaciones de terneros de raza Frisona y cruzados para la Comisión Europea, y que a partir de enero de 1998 en esas cotizaciones, hasta la edad de 6 meses, se distinguen dos clases de terneros: los «pintos» o Frisones y los de «color», obtenidos del hato lechero por cruzamiento con razas de carne españolas o extranjeras, pues su valor para la producción de carne es muy diferente. Las más recientes evaluaciones de la actividad del Mercado sugieren que su aportación al valor de la rama agraria no es inferior al 25 por ciento.

Cuadro 1.1

EVOLUCIÓN DE LAS ENTRADAS Y VENTAS DE VACUNO EN EL MERCADO NACIONAL
DE GANADOS DE TORRELAVEGA. BASE 1975=100

Año	Ventas		Entradas	
	Número	Variación/1975	Número	Variación/1975
1975	152.545	0,00	189.648	0,00
76	154.797	1,48	188.997	-0,34
77	156.696	2,72	203.869	7,50
78	161.738	6,03	200.894	5,93
79	149.852	-1,77	212.564	12,08
80	149.395	-2,06	213.631	12,65
81	151.523	-0,67	196.340	3,53
82	154.687	1,40	192.668	1,59
83	129.967	-14,80	165.806	-12,57
84	160.366	5,13	206.628	8,95
85	146.462	-3,99	192.152	1,32
86	131.594	-13,73	203.457	7,28
87	167.952	10,10	208.858	10,13
88	172.805	13,28	203.992	7,56
89	143.219	-6,11	205.663	8,44
90	150.801	-1,14	204.260	7,70
91	170.910	12,04	200.203	5,57
92	180.894	18,58	200.870	5,92
93	174.242	14,22	189.462	-0,10
94	159.708	4,70	170.638	-10,02
95	165.279	8,35	178.012	-6,14
96	170.030	11,46	183.596	-3,19
97	177.461	16,33	191.719	1,09
98	179.282	17,53	192.361	1,43
99	181.569	19,03	186.804	-1,50
2000	159.755	4,73	164.222	-13,41
01	110.663	-27,46	112.286	-40,79
02	146.645	-3,87	147.754	-22,09
03	155.475	1,92	156.553	-17,45
04	150.959	-2,90	151.697	-3,09
	Ventas		Entradas	
	TAA	Variación	TAA	Variación
1975-1980	-0,42	-2,06	2,41	12,65
1980-1990	0,09	0,94	-0,45	-4,39
1990-2000	0,58	5,94	-2,16	-19,60
2000-2004	-1,41	-5,51	-1,96	-7,63
1975-2004	-0,04	-1,04	-0,77	-20,01
1993-1999	0,69	4,21	-0,24	-1,40
Cuotas				
1975-1993	0,74	14,22	-0,01	-0,10
1993-2004	-1,30	-13,36	-0,76	-19,93

Cuadro 1.1 (Continuación)

**EVOLUCIÓN DE LAS ENTRADAS Y VENTAS DE VACUNO EN EL MERCADO NACIONAL
DE GANADOS DE TORRELAVEGA. BASE 1975=100**

Ciclicidad carne vacuno	Fase de pico o máximo +	Fase de bajo o mínimo
1984-85		-
1987	+	
1989		-
1991-92	+	
1994-95		-
1998-99	+	
2000-01		-
2003-04	+	

Nota: Fiebre aftosa durante abril, mayo y junio de 1983 y medidas comunitarias contra ella en marzo, abril y parte de mayo de 2001 (cierre del Mercado).

Fuente: Elaboración propia con datos de la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria.

ren de los de la Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria, los Cuadros 1.2 y 1.3 exponen los datos de entradas y salidas según la Dirección del Mercado, especificando la aportación en cada caso de las CC.AA. representativas, único procedimiento para obtener información reciente sobre estos aspectos aunque solo sea para el período 1999-2003. El Cuadro 2 diferencia los porcentajes de ventas en cada año según destino del ganado (Cantabria o fuera). Las ventas a países de la UE se incluyen en el segundo bloque. El Cuadro 3 recoge la evolución de las transacciones efectuadas en el Mercado entre 1976 y 2004 en función del tipo de ganado (vacas, terneros de recría y vacuno de abasto). Los Cuadros 4 y 5 están dedicados a la evolución del censo regional de reproductoras, en especial de vacas lecheras y, sobre todo, de raza Frisona, pero sólo de 1986 y 1987 a 2004, intentan establecer la relación de la base generatriz bovina con las entradas al Mercado. El Cuadro 6 presenta la evolución del efectivo de vacas que nunca se ordeñan con idéntica pretensión. El Cuadro 7 estima los parámetros básicos del sector productor de leche de vacuno de Cantabria entre 1985 y 2004, pilar fundamental en el aporte de ganado al Mercado, para seguir su evolución desde la adhesión a la UE. El Gráfico 1 representa las cifras de entradas y ventas, el Gráfico 2 los porcentajes de ventas para Cantabria y extra-regionales, y el Gráfico 3 las transacciones por tipo de ganado y su tendencia. El Gráfico 4 recoge la evolución del número de entradas y el porcentaje de recría desde la semana 41 de 2001 (antes de la EEB) a hoy (para valorar cuándo se estima superado el efecto EEB). Los Gráficos 5, 6 y 7 muestran el comportamiento de los precios de la carne, los

terneros y las vacas de producción, y su tendencia, desde antes de la aparición de la EEB hasta la última feria de 2001. Los Gráficos 4 a 7 expresan, pues, el impacto que tuvo la EEB en las cotizaciones del Mercado.

Cuadro 1.2

MERCADO DE GANADOS DE TORRELAVEGA. ENTRADAS REPRESENTATIVAS TOTALES Y POR CC.AA.

Año	Total Entradas							
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total				
1999	50.605	9.075	123.455	183.135				
2000	43.314	7.238	110.847	161.399				
2001	24.761	8.559	74.396	107.716				
2002	25.388	8.931	103.329	137.648				
2003	25.952	13.056	113.024	152.032				
Año	Entradas CANTABRIA				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	46.316	7.125	80.477	133.918	91,5	78,5	65,2	73,1
2000	40.678	5.433	75.001	121.112	93,9	75,1	67,7	75,0
2001	23.703	5.909	50.531	80.143	95,7	69,0	67,9	74,4
2002	24.319	5.241	63.304	92.864	95,8	58,7	61,3	67,5
2003	23.820	7.360	68.145	99.325	91,8	56,4	60,3	65,3
Año	Entradas ASTURIAS				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	1.154	297	10.498	11.949	2,3	3,3	8,5	6,5
2000	852	276	9.074	10.202	2,0	3,8	8,2	6,3
2001	322	434	6.244	7.000	1,3	5,1	8,4	6,5
2002	123	716	13.081	13.920	0,5	8,0	12,7	10,1
2003	217	1.534	12.018	13.769	0,8	11,7	10,6	9,1
Año	Entradas CASTILLA Y LEÓN				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	1.340	17	16.671	18.028	2,6	0,2	13,5	9,8
2000	863	742	13.734	15.339	2,0	10,3	12,4	9,5
2001	394	1.210	9.963	11.567	1,6	14,1	13,4	10,7
2002	501	1.753	16.547	18.801	2,0	19,6	16,0	13,7
2003	728	2.219	19.387	22.334	2,8	17,0	17,2	14,7
Año	Entradas PAÍS VASCO				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	769	876	8.110	9.755	1,5	9,7	6,6	5,3
2000	546	735	7.806	9.087	1,3	10,2	7,0	5,6
2001	216	922	5.684	6.822	0,9	10,8	7,6	6,3
2002	352	1.164	8.922	10.438	1,4	13,0	8,6	7,6
2003	445	1.231	9.558	11.234	1,7	9,4	8,5	7,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección del Mercado.

Cuadro 1.3

MERCADO DE GANADOS DE TORRELAVEGA. SALIDAS REPRESENTATIVAS TOTALES
POR TIPO DE GANADO Y POR CC.AA.

Año	Total Salidas							
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total				
1999	41.600	8.166	119.230	169.056				
2000	37.159	6.734	106.415	150.308				
2001	21.464	7.898	72.393	101.755				
2002	25.378	8.931	103.307	137.616				
2003	22.786	12.463	111.631	146.880				
Año	Salidas CANTABRIA				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	15.457	2.500	8.034	25.991	37,1	30,6	6,7	15,4
2000	11.553	1.759	6.512	19.824	31,1	26,1	6,1	13,2
2001	6.313	1.684	3.587	11.584	29,4	21,3	5,0	11,4
2002	9.347	1.876	3.667	14.890	36,8	21,0	3,5	10,8
2003	8.391	1.921	3.576	13.888	36,8	15,4	3,2	9,5
Año	Salidas ASTURIAS				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	3.122	1.114	8.598	12.834	7,5	13,6	7,2	7,6
2000	2.805	864	7.205	10.874	7,5	12,8	6,8	7,2
2001	1.135	989	4.321	6.445	5,3	12,5	6,0	6,3
2002	1.423	1.238	6.099	8.760	5,6	13,9	5,9	6,4
2003	1.732	1.608	7.737	11.077	7,6	12,9	6,9	7,5
Año	Salidas CASTILLA Y LEÓN				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	6.219	1.362	11.948	19.529	14,9	16,7	10,0	11,6
2000	4.286	1.516	14.107	19.909	11,5	22,5	13,3	13,2
2001	4.482	1.587	12.463	18.532	20,9	20,1	17,2	18,2
2002	3.751	1.582	18.992	24.325	14,8	17,7	18,4	17,7
2003	2.289	1.760	13.683	17.732	10,0	14,1	12,3	12,1
Año	Salidas PAÍS VASCO				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	2.129	565	519	3.213	5,1	6,9	0,4	1,9
2000	2.087	352	853	3.292	5,6	5,2	0,8	2,2
2001	2.141	431	328	2.900	10,0	5,5	0,5	2,8
2002	2.333	370	409	3.112	9,2	4,1	0,4	2,3
2003	2.302	370	405	3.077	10,1	3,0	0,4	2,1
Año	Salidas ARAGÓN				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	196	972	26.400	27.568	0,5	11,9	22,1	16,3
2000	115	877	20.009	21.001	0,3	13,0	18,8	14,0
2001	137	1.069	12.875	14.081	0,6	13,5	17,8	13,8
2002	144	1.988	27.100	29.232	0,6	22,3	26,2	21,2
2003	313	3.019	31.599	34.931	1,4	24,2	28,3	23,8

Cuadro 1.3 (Continuación)

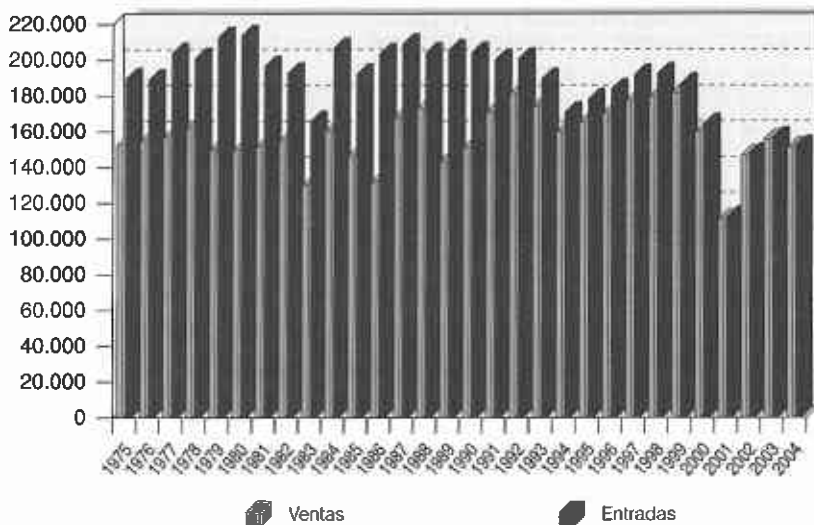
MERCADO DE GANADOS DE TORRELAVEGA. SALIDAS REPRESENTATIVAS TOTALES
POR TIPO DE GANADO Y POR CC.AA.

Año	Salidas CATALUÑA				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	456	711	45.138	46.305	1,1	8,7	37,9	27,4
2000	625	550	38.152	39.327	1,7	8,2	35,9	26,2
2001	286	701	21.827	22.814	1,3	8,9	30,2	22,4
2002	369	495	28.262	29.126	1,5	5,5	27,4	21,2
2003	127	1.156	35.513	36.796	0,6	9,3	31,8	25,1
Año	Salidas CASTILLA-LA MANCHA				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	588	128	2.644	3.360	1,4	1,6	2,2	2,0
2000	550	401	4.857	5.808	1,5	6,0	4,6	3,9
2001	260	311	6.014	6.585	1,2	3,9	8,3	6,5
2002	357	335	5.830	6.522	1,4	3,8	5,6	4,7
2003	188	679	3.289	4.156	0,8	5,4	2,9	2,8
Año	Salidas GALICIA				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	8.294	263	541	9.098	19,9	3,2	0,5	5,4
2000	5.557	214	399	6.170	15,0	3,2	0,4	4,1
2001	5.025	62	139	5.226	23,4	0,8	0,2	5,1
2002	6.071	122	228	6.421	23,9	1,4	0,2	4,7
2003	4.368	81	306	4.755	19,2	0,6	0,3	3,2
Año	Salidas MURCIA				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	196	62	1.083	1.341	0,5	0,8	0,9	0,8
2000	198	227	968	1.393	0,5	3,4	0,9	0,9
2001	109	424	2.044	2.577	0,5	5,4	2,8	2,5
2002	91	480	2.737	3.308	0,4	5,4	2,6	2,4
2003	22	496	2.394	2.912	0,1	4,0	2,1	2,0
Año	Salidas NAVARRA				%			
	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total	V. Mayor	V. Mediano	V. Menor	Total
1999	133	35	1.929	2.097	0,3	0,4	1,6	1,2
2000	176	29	1.826	2.031	0,5	0,4	1,7	1,4
2001	98	207	1.510	1.815	0,5	2,6	2,1	1,8
2002	236	280	2.812	3.328	0,9	3,1	2,7	2,4
2003	835	307	3.547	4.689	3,7	2,5	3,2	3,2

Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección del Mercado.

Gráfico 1

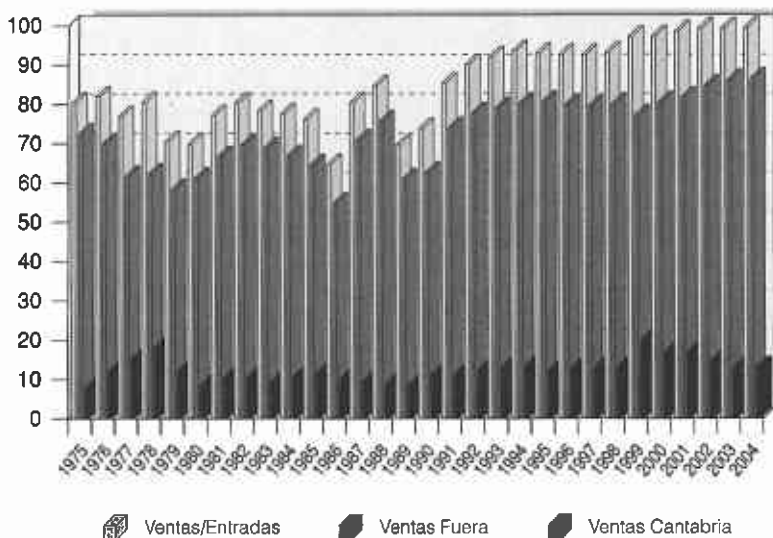
**Mercado de Ganados de Torrelavega
Evolución de Entradas y Ventas**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria y de la Gerencia del Mercado.

Gráfico 2

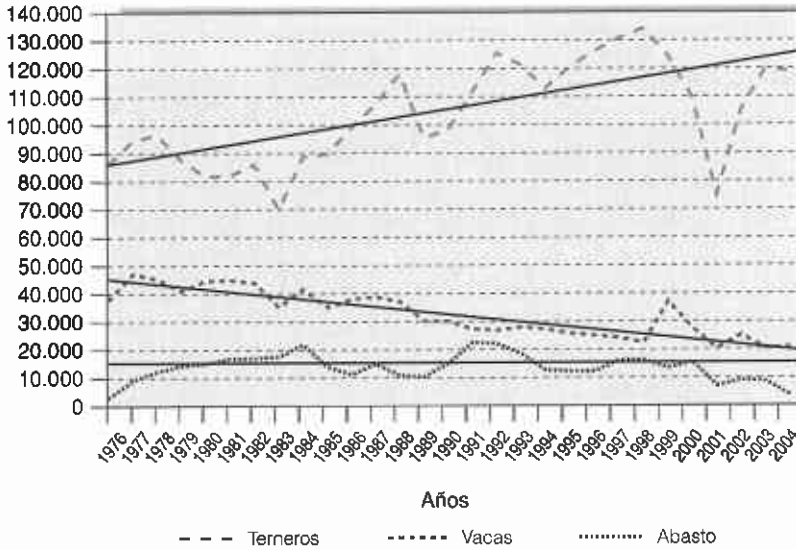
**Mercado de Ganados de Torrelavega.
Porcentaje de Ventas Dentro y Ventas Fuera de Cantabria**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria.

Gráfico 3

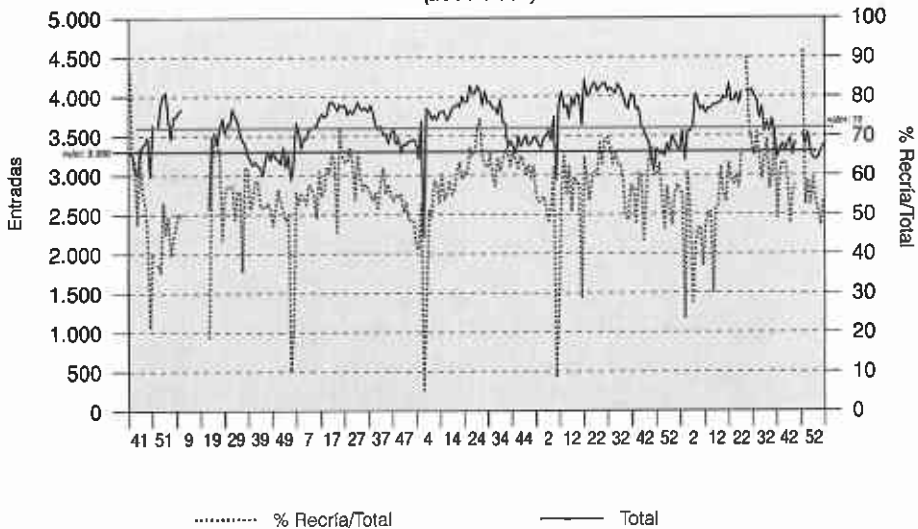
Mercado de Ganados de Torrelavega. Número y tendencia de las transacciones por tipo de ganado (1976-2004)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria

Gráfico 4

Evolución del número de entradas de ganado y porcentaje de recría en el Mercado de Torrelavega desde la semana 41 de 2000 en adelante (2000-2005)



Fuente: Elaboración propia con datos del Mercado.

Nota: La línea negra señala una aproximación a la media semanal de entradas totales de enero a octubre de 2000. La línea gris señala el intervalo de participación de la recría en el total de entradas. Semanas 10ª a 19ª de 2001, Mercado cerrado (fiebre aftosa).

4. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN DISPONIBLE

4.1. Entradas. El declive desde los primeros noventa

La información del Mercado respecto a entradas es poco clarificadora en el análisis de la evolución de oferta y demanda (7). Por eso desde 1995 se incorpora a la estadística lo que se denomina «estimación final de las entradas» (Cuadro 8), que transforma la categorización anterior en la que se utiliza para las ventas. El recurso a las ventas como mejor indicador de la actividad es más fiable, ya que la tipificación del ganado a su salida del Mercado establece la distinción por edades y aptitudes (8). En un mes medio la recría absorbe entre el 65 por ciento y 80 por ciento de las entradas, repartiéndose las novillas y vacas y el ganado de abasto el 20-35 por ciento restante. En 2004 el porcentaje de la recría superó el 80 por ciento, llegando por vez primera a casi el 85 por ciento.

Hasta 1992 fue superado generalmente el umbral de las 200.000 cabezas por año. El año 1993 marcó un descenso sensible (5,7 por ciento) respecto a 1992, que supuso la cifra menor desde 1976. Esa regresión se sostuvo hasta 1996, situándose el mínimo absoluto en 1994, para recuperarse levemente en 1995 y 1996 y crecer en 1997 a casi 192.000 y en 1998 a 192.361. Exceptuando 1983 y 2000 (cierre durante dos meses cada año, por la fiebre aftosa), y el mínimo absoluto de 1994, se observa que las entradas se situaron siempre hasta finalizar el siglo XX entre las 180.000 y las 210.000 cabezas. La variación sugiere que desde 1993, salvo una estabilización en 1997 y 1998, predominan los signos negativos. El año 2001 se señaló por un nuevo mínimo a causa de la EEB y la amenaza de fiebre aftosa, parcialmente recuperado en 2002, 2003 y 2004, sin alcanzar el nivel de 2000. La evolución de las entradas (Gráfico 1) es, pues, regresiva desde los primeros noventa. La tasa anual acumulativa de las entradas durante todo el período considerado se situó en $-0,77$ por ciento y la variación en $-20,01$ por ciento. Excepto en la etapa 1975-1980, uno y otro parámetro muestran porcentajes negativos, siendo comparativamente peores los relativos al decenio 1990-2000, seguidos de los correspondientes al quinquenio 2000-2004, caracterizado en su arranque por los problemas sanitarios y su largo proceso de recuperación.

El número de bovinos de Cantabria, entre 300.000 y 400.000 cabezas (9), ha asegurado fundamentalmente la concurrencia al Merca-

(7) Se sigue refiriendo a tres categorías: ganado mayor, ganado mediano y terneros.

(8) En concreto terneros de recría frisonas y cruzados, novillas y vacas de producción, y ganado para abasto.

(9) La Encuesta de diciembre de cada año atribuye a Cantabria un número de bovinos de 400.146, 347.022, 303.813, 375.462, 311.014, 299.551 y 312.251 en 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003 y 2004, respectivamente.

Cuadro 2

**VENTAS PARA DENTRO Y FUERA DE CANTABRIA
DESDE EL MERCADO NACIONAL DE GANADOS DE TORRELAVEGA. PORCENTAJES**

Años	Venta/entradas	Ventas fuera	Ventas a Cantabria
1975	80,4	72,5	7,9
1976	81,9	70,0	11,9
1977	76,9	61,7	15,2
1978	80,5	62,3	18,2
1979	70,5	58,4	12,1
1980	69,9	61,2	8,7
1981	77,2	66,7	10,5
1982	80,3	69,7	10,6
1983	78,4	69,0	9,4
1984	77,6	66,9	10,7
1985	76,2	64,6	11,6
1986	64,7	54,8	9,9
1987	80,4	71,0	9,4
1988	84,7	75,8	8,9
1989	69,6	61,0	8,6
1990	73,8	62,7	11,1
1991	85,4	74,1	11,3
1992	90,1	77,8	12,3
1993	92,0	79,1	12,9
1994	93,6	80,2	13,4
1995	92,9	80,7	12,2
1996	92,6	79,9	12,7
1997	92,6	79,6	13,0
1998	93,2	80,1	13,1
1999	97,2	77,2	20,0
2000	97,3	80,5	16,8
2001	98,6	81,7	16,9
2002	99,3	84,7	14,6
2003	99,3	86,2	13,1
2004	99,5	86,5	13,0

Fuente: Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria.

do. Se estimaba [1997 (10)] que el 73 por ciento de las entradas de ganado procedía de Cantabria y el 27 por ciento restante de las CC.AA. limítrofes. El escenario cambiaba al considerar los tipos de

(10) Área de Agricultura de la Delegación del Gobierno de Cantabria.

ganado para clasificar las entradas. En terneros de recría la participación cántabra se situaría en el 63 por ciento, correspondiendo el resto principalmente a Castilla y León (13,8 por ciento), Asturias (10,4 por ciento) y País Vasco (8,4 por ciento) (11). Según datos del Mercado para 2003, del total de entradas, sin distinguir tipos de ganado, el 65,53 por ciento habría tenido su origen en Cantabria. El porcentaje de entradas garantizado por el efectivo bovino regional, en descenso, contrasta con el 80-85 por ciento que se citaba anteriormente (Calcedo, 1994) y sugeriría que, así como en bovinos mayores y medianos aquél podría garantizar con dificultad la concurrencia al Mercado, la participación de esas otras CC.AA. en las entradas de terneros sería progresivamente mayor. Este comportamiento resulta coherente con el progreso de las ventas de terneros en el Mercado, por encima de 100.000 desde 1986 y ofreciendo un máximo absoluto en 1998 (más de 134.000), y con la evolución a la baja del número de vacas lecheras en la población bovina regional (Cuadros 4 y 5), también clave en la disminución de oferta y transacciones de novillas y vacas de vida.

Cualquier intento de evaluar la aportación de ganado vacuno desde las CC.AA. españolas pasa necesariamente por el análisis de la información de la Dirección del propio Mercado, a pesar de la referida disparidad de datos y la diferente clasificación del ganado (vacuno mayor, vacuno mediano y vacuno menor, este último equiparado a terneros de recría). Prácticamente el 100 por ciento de la concurrencia al mercado la aseguran Cantabria, Castilla y León, Asturias y País Vasco. El Cuadro 1.2 expone algunos datos desde 1999, que permiten enjuiciar el pasado reciente y deducir que:

- a) La aportación global de ganado al Mercado por Cantabria se reduce estos últimos años, mientras crece la de las otras tres CC.AA., en particular Castilla y León y Asturias.
- b) Las entradas de ganado mayor (vacas de producción y vacas de desecho principalmente, en proporción aproximada de 50 por ciento y 50 por ciento) las sigue garantizando Cantabria (más del 90 por ciento).
- c) Las entradas de vacuno mediano (terneros pasteros, de seis a diez meses de edad, y otras reses mayores tras segregarse ganado mayor o adulto y terneros de recría) y de vacuno menor de procedencia

(11) Cálculos a partir de los datos mensuales del Análisis de Coyuntura (Mercado Nacional de Ganado de Torrelavega) correspondiente a 1997 recogidos por el Área de Agricultura y Pesca de la Delegación del Gobierno en

cántabra muestran en el último quinquenio tendencia a debilitarse, mientras se fortalecen las cifras de procedencia de las otras tres CC.AA., llamando la atención que en vacuno menor se destacan Castilla y León y Asturias, por este orden (17,2 por ciento y 10,6 por ciento, respectivamente en 2003), y en vacuno mediano Castilla y León, Asturias y País Vasco (17 por ciento, 11,7 por ciento y 9,4 por ciento, respectivamente, el mismo año).

La adhesión española a la CE en 1986, el fallido intento de aplicar el régimen de la tasa suplementaria de la leche en 1987 (obsérvese que, de 1975 a 1993, la tasa anual acumulativa fue $-0,01$ por ciento y la variación $-0,10$ por ciento), las protestas ganaderas de 1989 y 1990 por el precio de la leche, la sequía de la segunda mitad de la década de los ochenta, la reforma de la PAC de 1992, el salto de precios de la leche al productor en la segunda mitad de 1993, mantenido hasta comenzar 1999, la nueva subida de ese precio desde septiembre de 2000, y la reforma parcial de la OCM en 1999 (Agenda 2000), no parecieron afectar de manera continuada las entradas al Mercado.

Sí lo hizo la obligada política del MAPA de implantar realmente el régimen de cuotas desde el período 1992-93 (diciembre de 1992), que acredita la tasa anual y de variación de las etapas 1990-2000 ($-2,16$ por ciento y $-19,60$ por ciento, respectivamente), 1993-2004 ($-0,76$ por ciento y $-19,93$ por ciento), y 1975-2004 ($-0,77$ por ciento y $-20,01$ por ciento), estas dos últimas muy semejantes, las tres más negativas en un escenario de concentración y reestructuración de explotaciones intensificado desde los ochenta, con repercusión en el censo ganadero de Cantabria (40.000 vacas de raza Frisona paridas menos en 1996, 1997 y 1998 que en 1992) y en la concurrencia al Mercado a partir del segundo semestre de 1992 y hasta 1996, sin que en 1997 y 1998, con ganancia sobre los tres precedentes, se lograra igualar las cifras de entradas de los setenta y los ochenta. Se debe subrayar que el episodio de la EEB no ejerció efecto destacable en cuanto a entradas sobre la actividad del Mercado entre 1996 y 1997.

Pero en 2000 y 2001 se añadieron la aparición en España de la EEB y la aplicación de medidas contra la fiebre aftosa, que reforzaron la incidencia desfavorable sobre las entradas (Gráfico 4). En este sentido es significativo que tasa anual y variación entre 2000 y 2004 resultaran $-1,96$ por ciento y $-7,63$ por ciento, respectivamente, mientras que de 1993 a 1999 se redujeran a $-0,24$ por ciento y $-1,40$ por ciento, de un total entre 1993 y 2004 de $-0,76$ por ciento y $-19,93$ por ciento; ello daría a entender que el efecto cuotas en el período 1993 a 2004 fue superior al de la puntual incidencia sanitaria.

Cuadro 3

**EVOLUCIÓN DE LAS TRANSACCIONES POR TIPO DE GANADO EFECTUADAS
EN EL MERCADO NACIONAL DE GANADOS DE TORRELAVEGA**

Año	Vacas		Terneros		Abasto	
	Número	Variación/1976	Número	Variación/1976	Número	Variación/1976
1976	40.415	0,00	87.438	0,00	6.512	0,00
1977	49.535	22,57	95.649	9,39	12.668	94,53
1978	47.707	18,04	97.750	11,79	15.616	139,80
1979	43.523	7,69	88.811	1,57	17.607	170,38
1980	47.097	16,53	83.278	-4,76	18.349	181,77
1981	47.285	17,00	83.480	-4,53	20.100	208,66
1982	46.365	14,72	87.344	-0,11	20.244	210,87
1983	37.938	-6,13	71.756	-17,93	20.700	217,87
1984	44.168	9,29	90.053	2,99	24.916	282,62
1985	37.802	-6,47	90.963	4,03	17.162	163,54
1986	40.599	0,46	100.127	14,51	14.539	123,26
1987	41.506	2,70	108.157	23,70	18.169	179,01
1988	39.779	-1,57	118.785	35,85	14.183	117,80
1989	33.007	-18,33	96.541	10,41	13.733	110,89
1990	32.905	-18,58	99.414	13,70	18.436	183,11
1991	30.246	-25,16	112.565	28,74	25.619	293,41
1992	29.810	-26,24	125.916	44,01	25.164	286,43
1993	30.855	-23,65	121.742	39,23	21.641	232,32
1994	30.124	-25,46	113.649	29,98	15.929	144,61
1995	28.644	-29,13	121.035	38,42	15.592	139,43
1996	27.953	-30,84	126.509	44,68	15.538	138,61
1997	27.096	-32,96	130.977	49,79	19.349	197,13
1998	25.484	-36,94	134.318	53,62	19.441	198,54
1999	39.826	-1,46	125.078	43,05	16.663	155,88
2000	30.469	-24,61	110.538	26,42	18.748	187,90
2001	23.345	-42,24	76.778	-12,19	10.456	60,57
2002	28.142	-30,37	106.051	21,29	12.452	91,22
2003	23.394	-42,12	120.078	37,33	12.003	84,32
2004	24.033	-40,53	119.654	36,84	7.272	11,67
Año	Vacas		Terneros		Abasto	
	TAA	Variación	TAA	Variación	TAA	Variación
1976-1980	3,90	16,53	-1,21	-4,76	29,56	181,77
1980-1990	-3,52	-30,13	1,79	19,38	0,05	0,47
1990-2000	-0,77	-7,40	1,07	11,19	0,17	1,69
2000-2004	-5,76	-21,12	2,00	8,25	-21,08	-61,21
1976-2004	-1,84	-40,53	1,13	36,84	0,40	11,67
Cuotas						
1976-1993	-1,58	-23,65	1,97	39,23	7,32	232,32
1993-2004	-2,25	-22,11	-0,16	-1,72	-9,44	-66,40

Nota: Fiebre aftosa durante abril, mayo y junio de 1983 y medidas comunitarias contra ella en marzo, abril y parte de mayo de 2001 (cierres del Mercado). Mercado cerrado entre las semanas 10ª y 19ª de 2001 por las medidas de la UE contra la fiebre aftosa.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria.

Véase también cómo la tasa acumulativa anual en la etapa 1990-2000 es la segunda más negativa de la serie (-2,16 por ciento y -19,60 por ciento, respectivamente). Esas entradas, al finalizar el tercer trimestre de 2001, no habían alcanzado todavía la media semanal de los diez primeros meses de 2000. El recorte censal de vacas Frisonas se acentúa de 1999 a 2002 y tiene también su parte en la disminución de las entradas. La velocidad del ajuste y reestructuración del sector productor de leche, con la destrucción de explotaciones y la concentración subsiguiente en las resistentes que comporta, fenómeno al que no puede ser ajeno el régimen de cuotas, progresa a la altura de 2005, avivada por la crisis de bajos precios de la leche arrastrada desde el verano de 2002, parcialmente compensada a finales de 2003 y vuelta a aparecer desde 2004, y por el encarecimiento de las materias primas de los piensos sufrida en 2004 y 2005. Indicaría el inicio de un efecto anticipado de la reforma de la OCM de la leche de 2003, cuya repercusión sobre la actividad del Mercado no se puede soslayar aunque valorarlo sea prematuro.

Y tuvo que reflejarse de forma añadida la conocida ciclicidad de la producción de carne de vacuno en las entradas al Mercado, determinadas cada vez más por los terneros de recría para carne. Compárese en el Cuadro 1 la aproximación a la concordancia de la columna de entradas con los puntos altos y bajos de cada ciclo.

Ese perfil cíclico de la producción de carne de vacuno puede seguirse igualmente en el Gráfico 1.

4.2. Ventas. Progresión, pero difícil superación de lo alcanzado

En términos absolutos se mantuvieron generalmente como mínimo en las 150.000 cabezas (12). Entre 1987 y 1993 se alcanzaron las mayores cifras (nótese la tasa anual acumulativa y la variación entre 1980 y 1990, +0,09 por ciento y +0,94 por ciento, respectivamente), con el máximo en 1992. La excepción recayó en 1989, que mostró la menor cifra de la serie, y en 1990, que sostuvo el mínimo de las 150.000 cabezas. El bienio 1994-95 registró un descenso paralelo a la reducción de las entradas a los niveles más bajos de la serie, recuperado en 1996 y con el cuarto máximo en 1997, y el tercero en 1998, próximos a los récords de 1999 y 1992 (la fase 1990-2000 muestra la tasa anual y la variación más altas de la serie: +0,58 por ciento y +5,94 por ciento). Entre 2000 y 2004 es notoria la caída, más acusada lógi-

(12) Las bajas cifras de 1983 y 2001 son consecuencia del cierre del Mercado por medidas sanitarias.

camente en 2001, pero tras la recuperación parcial en 2002, 2003 muestra un interesante avance, no igualado en 2004, aunque lejos de los máximos (valores de $-1,41$ por ciento en la tasa y $-5,51$ por ciento en la variación para la fase 2000-2004).

En conjunto, la variación ofrece una trayectoria irregular, pero en cualquier caso destaca, junto a la firmeza en la década de los noventa (de 1991 a 2000 la variación ofreció siete datos superiores al 10 por ciento) y los máximos históricos de 1999, 1992, 1998 y 1997, por este orden, que en 18 de los 30 años de la serie la variación sostuviera porcentajes positivos respecto a 1975. La tasa anual acumulativa entre 1975 y 2004 fue $-0,04$ por ciento y la variación $-1,4$ por ciento. La evolución es, por tanto, levemente negativa (Gráfico 1).

Cuando se contempla el efecto cuotas, es bien diferente el comportamiento de las etapas 1975-1993 y 1993-2004. En la primera, sin cuotas, las ventas prosperaron a una tasa anual acumulativa de $+0,74$ por ciento, siendo la variación de $+14,22$ por ciento; lo opuesto acaeció en la segunda ($-1,30$ por ciento y $-13,36$ por ciento, respectivamente), sumándose en esos valores el impacto de los problemas sanitarios de fines de 2000 y 2001, recuperados a lo largo de 2002. La tasa anual acumulativa y la variación de 2000 a 2004, $-1,41$ por ciento y $-5,51$ por ciento, respectivamente, indicarían también en las ventas la mayor importancia del efecto cuotas y la evolución negativa del sector.

En términos relativos, el porcentaje anual de ventas sobre entradas sigue sin bajar del 70 por ciento; sólo excepcionalmente lo hizo en 1980, 1986 y 1989. En general fluctuó del 70 por ciento al 80 por ciento, superando este último límite entre 1991 y 1993. Justamente 1993 presentó el porcentaje más alto de la serie (92 por ciento) hasta ese año, que se convirtió en el máximo (93,6 por ciento) en 1994, sin que después haya apenas cedido el empuje al alza hasta 2004 (97,2 por ciento en 1999, 97,3 por ciento en 2000, 98,6 por ciento en 2001, 99,3 por ciento en 2002 y 2003 y 99,5 por ciento en 2004). Esta trayectoria significaría un afianzamiento de las actividades comerciales. Parece como si siendo menor la oferta, una demanda más definida funcionara hasta casi conseguir que fuera vendido todo el ganado presente cada martes y miércoles.

La información del Mercado permite separar las ventas para fuera de la región de las destinadas al interior (Gráfico 2). Desde 1990 progresaron las ventas a la región, cifradas siempre por encima del 11 por ciento, alcanzándose los porcentajes más altos en 1993 y 1994, 1997 y 1998, y de 1999 a 2002 (muy probablemente se compra más

ganado para la región cuando existen problemas sanitarios en el país). Según la información del propio Mercado, con la salvedad que impone 2001, de 1994 a 2004 se vendieron para la región menos vacas de leche (efecto cuotas: menos explotaciones y menos censo de vacas lecheras), más terneros de recría y más ganado de abasto (13), en particular los segundos, porque con lentitud avanzaba la diversificación hacia el cebo de terneros, todavía mantenida. Puede afirmarse que las ventas totales vienen básicamente determinadas desde 1980 por las ventas para fuera de Cantabria (14).

Valorar el destino de las salidas por CC.AA. (Cuadro 1.3) presenta idénticos problemas que el origen de las entradas, pero merece la pena entrar en los datos de la Dirección del Mercado (1999-2003). Aunque de Torrelavega salen bovinos para la casi totalidad de provincias españolas, se han tomado como referencia las limítrofes con Cantabria y las tradicionales (Cataluña, Aragón, Castilla-La Mancha, Galicia, Murcia y Navarra), que absorbieron en conjunto el 87,4 por ciento de las ventas en 2002 y el 81,8 por ciento en 2003, si bien Cataluña, Aragón y Castilla y León coparon ambos años el 60 por ciento, porcentaje que sugiere una fuerte concentración de la demanda. Sobre la evolución geográfica de las salidas, concediendo más valor a las especificaciones por tipo que a las totales, puede señalarse que:

- a) Las cifras globales apuntan a una estabilización de la demanda de Castilla y León y a un fortalecimiento de las de Aragón y Cataluña, una vez superada la crisis sanitaria de 2001.
- b) Las salidas de ganado mayor se concentran en la propia Cantabria y Galicia (36,8 por ciento y 23,9 por ciento, respectivamente, en 2002; 36,8 por ciento de nuevo y 19,2 por ciento en 2003, ganado de producción de leche), seguidas a distancia por Castilla y León, País Vasco y Asturias (no solo ganado de leche, sino también vacas de desecho del hato lechero).
- c) Las salidas de ganado mediano alcanzan porcentajes de dos dígitos en Cantabria, Castilla y León, Asturias y Aragón (máximo Aragón, 22,3 por ciento en 2002 y 24,2 por ciento en 2003; mínimo Asturias, 13,9 por ciento y 12,9 por ciento). Se trata de animales destinados a ser preparados para carne. Destaca el crecimiento de la demanda de Aragón.

(13) Llama la atención el descenso de las ventas de ganado de abasto en 2002 y 2003.

(14) El año 1980 culmina el final del proceso de concentración en el Mercado de Torrelavega de las ventas regionales de vacuno con destino fuera de Cantabria (Puente Fernández, L. de la. 1995).

Cuadro 4

**EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE REPRODUCTORAS BOVINAS
DE CANTABRIA ENTRE 1986 Y 2004**

Año	< de 12 meses		12 a 24 meses		> de 24 meses			
					Frisonas n.p.		Frisonas p.	
1986	60.230		61.141		10.702		144.126	
1987	59.160		62.348		12.120		146.230	
1988	47.260		60.926		9.099		146.024	
1989	52.432		59.971		8.567		141.412	
1990	54.998		57.250		17.561		139.466	
1991	52.172		56.726		16.805		136.314	
1992	39.828		51.529		14.052		145.010	
1993	49.585		57.126		7.092		117.574	
1994	52.230		54.732		9.504		117.751	
1995	54.353		54.857		9.650		122.477	
1996	62.415		48.504		17.870		104.930	
1997	56.805		53.997		15.484		112.066	
1998	52.172		67.663		15.252		127.284	
1999	62.560		49.542		22.054		119.122	
2000	40.047		50.500		9.816		89.371	
2001	45.155		89.641		11.875		112.176	
2002	38.632		49.938		9.952		103.232	
2003	34.153		51.886		6.059		100.373	
2004	35.965		45.548		7.652		105.006	
	TAA	Variación	TAA	Variación	TAA	Variación	TAA	Variación
1986-2004	-2,82	-40,29	-1,62	-25,50	-1,85	-28,50	-1,74	-27,14
1986-1990	-2,25	-8,69	-1,63	-6,36	13,18	64,09	-0,82	-3,23
1990-2000	-3,12	-27,18	-1,25	-11,79	-5,65	-44,10	-4,35	-35,92
2000-2004	-2,65	-10,19	-2,55	-9,81	-6,04	-22,05	4,11	17,49
Cuotas								
1986-1993	-2,74	-17,67	-0,97	-6,57	-5,71	-33,73	-2,87	-18,42
1993-2002	-2,74	-22,09	-1,48	-12,58	3,84	40,33	-1,44	-12,20
1993-2003	-3,66	-31,12	-0,96	-9,17	-1,56	-14,57	-1,57	-14,63
1993-2004	-2,88	-27,47	-2,04	-20,27	0,69	7,90	-1,02	-1,07

Notas. Fnp y Fp, Frisonas no y sí paridas. En 1998, según la Consejería, >12 meses, 64.814 (44.064 de raza Frisona); 12 a 24 meses, 50.647 (39.280 de raza Frisona); de 24 y más meses, 22.016 no paridas (20.491 de raza Frisona) y 117.291 paridas (111.655 de raza Frisona).

Fuente: Elaboración propia con datos de las Encuestas Ganaderas de diciembre de cada año del MAPA.

d) Las salidas de vacuno menor de Cataluña, Aragón y Castilla y León subieron al 72 por ciento en 2002 y 2003, indicativo de la fuerte concentración de la demanda, que se acentúa a lo largo del período considerado (70 por ciento, 68 por ciento, 65,2 por ciento, 72 por ciento y 72,4 por ciento, respectivamente, en 1999, 2000, 2001, 2002 y 2003).

Aunque en 1986 (adhesión de España a la entonces CE) las entradas alcanzaron uno de los niveles más altos de la serie (203.457), las ventas arrojaron el nivel más bajo y el porcentaje menor de ventas al exterior de la C.A en los treinta años. Parecería razonable inclinarse a que ese fenómeno reflejó un comportamiento defensivo (no vender tanto ganado como habitualmente), ante la incertidumbre de unas perspectivas problemáticas para la producción de leche, reconocidas de modo unánime tras la adhesión y que los acontecimientos posteriores confirmaron.

Las ventas sí resultaron afectadas en los años 1989 y 1990, caracterizados por la intranquilidad y las movilizaciones promovidas por las Organizaciones Profesionales Agrarias (OPAS), que apenas delatan la tasa acumulativa anual y la variación en el ciclo 1980-1990 (0,09 por ciento y 0,94 por ciento). Los altísimos porcentajes de ventas de 1991 y 1992, los mayores de la serie hasta este último año, y sobre todo 1993, que los superó, se corresponden con los prolegómenos de la implantación del régimen de cuotas y la asignación de cantidades individuales de referencia en diciembre de 1992, a una con la aplicación de los programas de abandono voluntario y definitivo de la producción lechera desarrollados en el trienio. Previamente, entre 1989 y 1991, había avanzado con fuerza la reestructuración por concentración de explotaciones, crecido las inversiones en las explotaciones dispuestas a permanecer y colocarse en la mejor posición cuando llegaran las cuotas, y fortalecido su redimensionamiento, con el correlativo incremento de la producción. Al tiempo, las buenas vacas de quienes abandonaron (15) pasaron a explotaciones de los que querían proseguir y abordar procesos de ampliación y modernización, en tanto las de mediana y mala calidad se vendieron para sacrificio. Así se podría explicar también el casi constante progreso del porcentaje de ventas sobre entradas, primero a partir de 1987, y luego desde 1991. Igualmente, el aumento de ventas para la región, sobre todo vacas y recría hembra hasta 1993, en que paró. Véase que entre 1991 y 1994 todavía se vendieron por año 30.000 vacas y novillas de producción, y justamente en 1991 arranca la expansión de la comercialización de terneros de recría, cuyo crecimiento parecía incontenible hasta el récord de 1999.

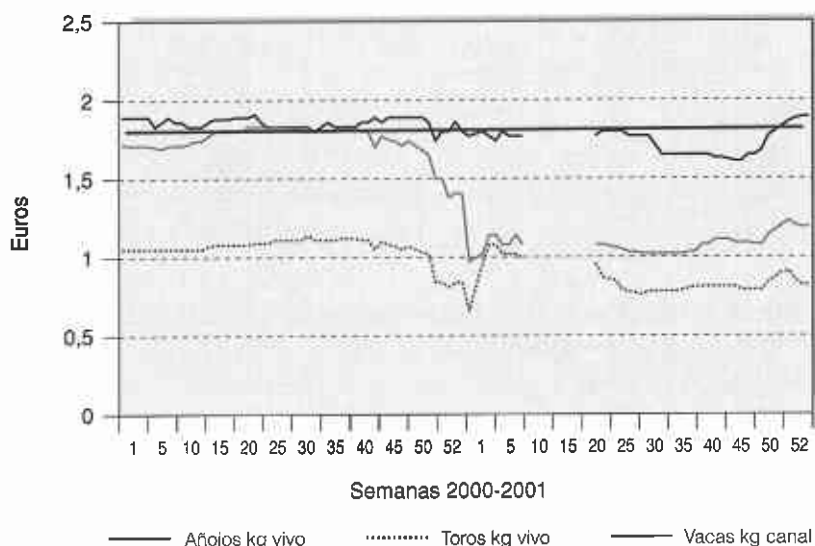
La EEB en la UE no ejerció efecto en cuanto a ventas sobre la actividad del Mercado entre 1996 y 1997, pero sí en cuanto a las cotizaciones de terneros de recría y ganado de abasto, a la baja desde marzo de 1996 y sólo recuperadas a partir de julio-agosto de 1997. En 2000

(15) *Bien acogiéndose a los programas oficiales, bien al margen.*

y 2001, la EEB y la aplicación por la UE de medidas contra la fiebre aftosa repercutieron seriamente sobre las ventas, menores ambos años, sobre todo en 2001. Se apreció la recuperación desde 2002, aunque no se alcanzaron las cifras de 2000 hasta 2003, ambas inferiores a las de 1999. Las cotizaciones solo en parte fueron recuperadas. El Gráfico 5 refleja la tendencia bajista del kilo canal de carne de vaca hasta fin de 2001 y el Gráfico 6 la del precio de los terneros Frisones (no los cruzados) de recría de 1 a 3 semanas, que en mayo de 2004 apenas habían podido alcanzar el precio de enero de 2000.

Gráfico 5

Crisis EEB-Fiebre aftosa. Mercado de Torrelavega.
Cotizaciones del vacuno de carne y tendencia en 2000 y 2001



Fuente: Elaboración propia con datos del Mercado de Ganados de Torrelavega.

Nota: La línea negra refleja el valor del kilo de canal de vaca en la primera semana de 2000. Véase la caída de precios desde la semana 49ª. Mercado cerrado desde la semana 10ª a la 19ª de 2001.

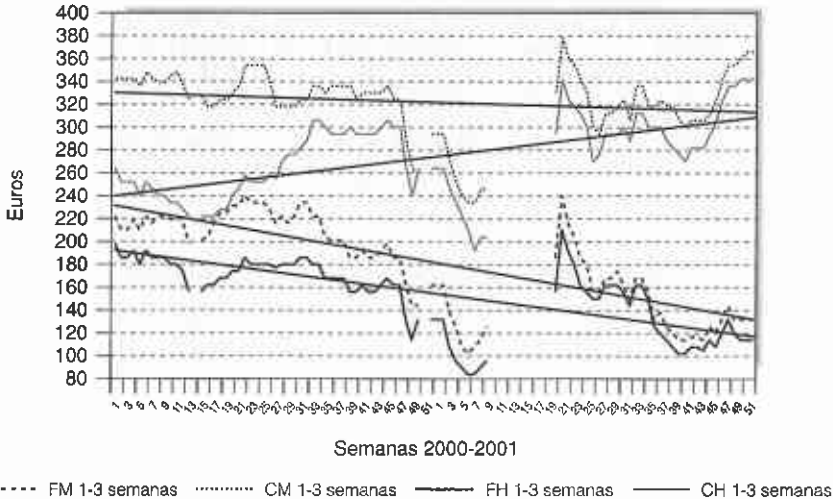
4.3. Transacciones por tipo de ganado (vacas lecheras, terneros de recría y ganado de abasto)

La trayectoria de la venta de vacas lecheras (16) fue descendente entre 1976 y 1998. Si hasta 1988 se mantuvo la cifra absoluta en al menos 40.000 (de 1977 a 1982 superó siempre las 45.000, para descender a con-

(16) Clasificadas en tres segmentos de edad a efectos de cotizaciones como novillas próximas al parto y de primera lactación, vacas de segunda a cuarta lactación y vacas de quinta lactación en adelante.

Gráfico 6

**Crisis EEB-Fiebre aftosa. Mercado de Torrelavega.
Precios semanales de terneros y terneras
de 1 a 3 semanas en 2000 y 2001
Euros/Unidad**



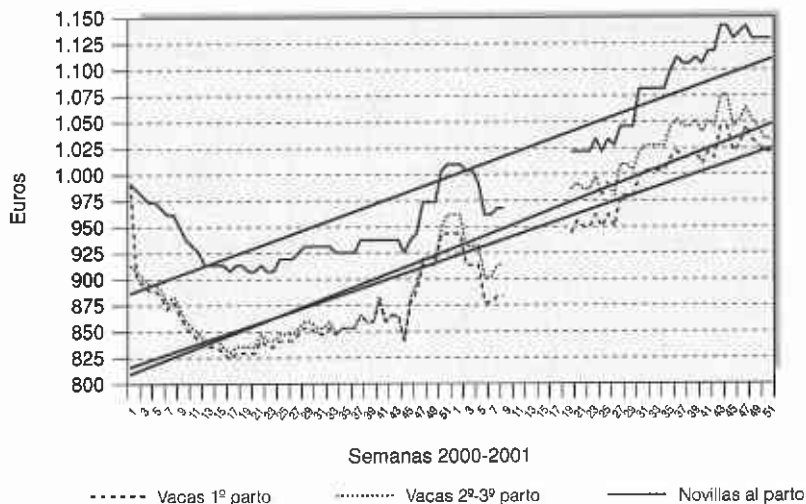
Fuente: Elaboración personal con datos de la Gerencia. FM, frisonos machos; FH, frisonos hembras, CM y CH, cruzados machos y hembras.

Nota: Véase la caída de precios desde la semana 48ª de 2000. Mercado cerrado entre las semanas 10ª y 19ª de 2001 (fiebre aftosa).

tinuación), después disminuyó, primero a 33.000 (1989 y 1990), después a 30.000 (1991 y 1992), estabilizándose en esa cifra durante 1993 y 1994. Después la caída se reiteró de nuevo, ya por debajo de las 30.000, para volver en 1999 y 2000 a las cifras de la primera mitad de los noventa y recaer entre 2001 y 2004 a las cifras más bajas (23.400 en 2003 y 24.033 en 2004). Para toda la serie (1976-2004), la tasa acumulativa anual y la variación fueron $-1,84$ por ciento y $-40,53$ por ciento, respectivamente. Entre 1976 y 1980 ambos parámetros resultaron positivos ($+3,90$ por ciento y $+16,53$ por ciento), pero en la etapa 1980-1990 cambiaron de signo ($-3,52$ por ciento y $-30,13$ por ciento). Permanecieron negativos de 1990 a 2000, aunque mejores que en el decenio precedente ($-0,77$ por ciento y $-7,40$ por ciento), y cayeron de nuevo con fuerza entre 2000 y 2004 ($-5,76$ por ciento y $-21,12$ por ciento). En síntesis, el declive fue notorio desde 1988, acentuándose durante los noventa e inicios del siglo XXI, debiendo esperar nuevos datos para enjuiciar lo sucedido en 1999 y 2000, si bien podría explicarlo la reactivación coyuntural de la demanda de novillas y vacas de vida desde otras CCAA. (Galicia, principalmente). Esta demanda se acompaña de un incremento de sus cotizaciones por encima de los precios previos a la crisis, ya desde enero de 2001, cuya tendencia positiva recoge el Gráfico 7.

Gráfico 7

Crisis EEB-Fiebre aftosa. Mercado de Ganados de Torrelavega. Cotizaciones semanales más frecuentes de novillas y vacas de leche y su tendencia en 2000 y 2001



Fuente: Elaboración personal con datos del Mercado de Ganados de Torrelavega.
 Nota: De la semana 10ª a la 19ª semana, Mercado cerrado (fiebre aftosa).

Cuando se atiende a diferenciar período antes y después de cuotas se aprecia que los valores de la tasa anual acumulativa son negativos tanto entre 1975 y 1993 (-1,58 por ciento y -23,65 por ciento, en el período) como de 1993 a 2004 (-2,25 por ciento y -22,11 por ciento), lo que sugeriría que el impacto del régimen de cuotas se ejerce implacable. Buena parte de la evolución negativa del período 1993-2004 debe imputarse a los problemas sanitarios de 2000 y 2001 (tasa y variación entre 2000 y 2003, -8,43 por ciento y -23,22 por ciento, respectivamente).

La evolución de la comercialización de terneros se comportó al alza (17) (18). Si hasta 1985 las transacciones variaron de 83.000 a 90.000 por año, desde 1986 comenzó a alcanzarse e incluso sobrepasarse el nivel de los 100.000. Durante el trienio 1992-94 se mantuvieron cuantías en el entorno de los 110.000-120.000, pero en el siguiente, 1995-98, se rebasaron los 120.000, alcanzándose máximos históricos sucesivos en 1996, 1997 y 1998. La tasa anual acumulativa y la variación se

(17) Puente, L. de la (1995) ratifica la progresiva tendencia del Mercado desde los primeros ochenta al predominio de las ventas de terneros de recría sobre los restantes tipos de ganado ofertados, con reducción de las de vacas de producción de leche, que tanto supusieron hasta 1984.

(18) Las tres categorías de edad en los tratos se ciñen normalmente a las tres semanas, hasta tres meses y hasta seis meses, tanto en hembras como en machos.

Cuadro 5

EVOLUCIÓN DEL CENSO DE VACAS LECHERAS EN CANTABRIA 1987-2004 (000)

Año	Cantabria		España	
	Número	Variación/1987	Número	Variación/1987
1987	128,5	0,00	1.793	0,00
1990	123,6	-3,81	1.588	-11,43
1993	127,2	-1,01	1.379	-23,09
1994	132,5	3,11	1.338	-25,38
1995	134,3	4,51	1.292	-27,94
1996	113,9	-11,36	1.290	-28,05
1997	122,0	-5,06	1.261	-29,67
1998	140,1	9,03	1.280	-28,61
1999	119,1	-7,32	1.207	-32,68
2000	91,6	-28,72	1.141	-36,36
2001	122,8	-4,44	1.182	-34,08
2002	106,5	-17,12	1.156	-35,53
2003	101,7	-20,86	1.119	-37,65
2004	105,1	-17,43	1.010	-43,67
	Cantabria		España	
	TAA	Variación	TAA	Variación
1987-2004	-0,77	-12,37	-3,06	-41,05
1987-1990	-1,29	-3,81	-3,97	-11,43
1990-2000	-2,95	-25,89	-3,25	-28,15
2000-2004	5,30	22,93	-1,89	-7,36
Cuotas				
1987-1993	-0,17	-1,01	-4,28	-23,09
1993-2002	-1,95	-16,27	-1,94	-16,17
1993-2003	-2,21	-20,05	-2,07	-18,85
1993-2004	-1,10	-11,48	-2,39	-23,35

Notas: El número de vacas es el de las que se ordeñan, incluyendo por tanto las mixtas, de 24 y más meses de edad. Entre el 92 por ciento y el 94 por ciento de las vacas lecheras es de raza Frisona (en 1988, 1999 y 2003, 90,8 por ciento, 100 por ciento y 96,9 por ciento, respectivamente, en Cantabria, y 88,7 por ciento, 96,2 por ciento y 95,1 por ciento, respectivamente, en España). Implantación del régimen de cuotas en 1993.

Fuente: Elaboración propia con datos del MAPA (Anuarios de Estadística Agraria y BMEA).

mostraron siempre positivas, excepto en la fase inicial del Mercado (-1,21 por ciento y -4,76 por ciento entre 1976 y 1980). Para toda la serie resultaron +1,13 por ciento y +36,84 por ciento. El salto es mayor de 1980 a 1990 (+1,79 por ciento y +19,38 por ciento) que de 1990 a 2000 (+1,07 por ciento y +11,19 por ciento). Mostró parámetros positivos incluso de 2000 a 2003 (+2,80 por ciento y +8,63 por ciento, respectivamente) y de 2003 a 2004 (+2,00 por ciento y +8,25 por ciento, respectivamente). Muy indicativo es el comportamiento de la comercialización de terneros antes y después de las cuotas lá-

Cuadro 6

**EVOLUCIÓN EN CANTABRIA DEL CENSO DE HEMBRAS BOVINAS
DE 24 Y MÁS MESES QUE NUNCA SE ORDENAN 1987-2004 (000)**

Año	Cantabria		España	
	Número	Variación/1987	Número	Variación/1987
1987	29,3	0,0	1.015	0,00
1988	31,1	6,1	1.058	4,24
1989	41,8	42,7	1.048	3,25
1990	44,9	53,2	1.140	12,32
1991	39,2	33,8	1.213	19,51
1992	38,0	29,7	1.323	30,34
1993	42,2	44,0	1.358	33,79
1994	45,6	55,6	1.479	45,71
1995	46,5	58,7	1.534	51,13
1996	65,5	123,5	1.692	66,70
1997	61,9	111,3	1.628	60,39
1998	82,7	182,3	1.640	61,58
1999	53,9	84,0	1.831	80,39
2000	73,3	150,2	1.880	85,22
2001	71,1	142,7	1.895	86,70
2002	77,8	165,5	1.974	94,48
2003	71,3	143,3	2.045	101,48
2004	72,5	147,4	1.994	96,45
	Cantabria		España	
	TAA	Variación	TAA	Variación
1987-2004	5,47	147,44	4,05	96,45
Cuotas				
1987-1993	6,27	44,03	4,97	33,79
1993-2002	7,03	84,36	4,24	45,36
1993-2003	5,38	68,96	4,18	50,59
1993-2004	5,04	71,83	3,55	46,83

Fuente: Elaboración propia con datos de las Encuestas (diciembre de cada año) y Anuario de Estadística Agraria MAPA.

teas. Entre 1976 y 1993 tiene lugar la nueva deriva hacia esa comercialización, como denotan una tasa anual acumulativa de +1,97 por ciento y una variación total de +39,23 por ciento. Ese proceso parece como si se estabilizase de 1993 a 2004 (tasa de -0,16 por ciento y variación de -1,72 por ciento).

En todo caso, es franca la reorientación del Mercado a convertirse en un mercado dominante de comercialización de terneros de recría, avalada además por el signo negativo de la comercialización de vacas de producción de leche y el irregular o estable del bovino de abasto.

La trayectoria de las ventas del vacuno para abasto resultó menos definida como delatan los datos absolutos y la variación (19). Ascendente hasta 1984 (casi 25.000 cabezas), osciló de 14.000 a 18.500 entre 1985 y 1990, para recuperar luego las cifras máximas de la serie en el trienio 1991-93. Ni siquiera 1983 se comportó como un año anómalo, pues se vendieron 21.000 cabezas. El período 1994-2000 se caracterizó por cifras más bajas, en torno a las 15.500-16.000, salvo 1997, que apuntó un crecimiento hasta más de 19.000, sostenido a idéntico nivel en 1998 y 2000. El cuatrienio 2001-2004 presentó un claro declive de las ventas, explicable en 2001, pero no en los otros años. Este tipo de ganado agrupa sobre todo vacas de desecho del hato lechero, que se sacrifican para la industria chacinera, y añojos, pues los toros constituyen un añadido residual. Los añojos redujeron su importancia a lo largo del tiempo, paralelamente al cierre de buen número de cebaderos de la región, aunque durante los últimos seis años se observa un ligero despegue (20). Entre tanto, la ganaron las vacas, demandadas incluso desde otros países de la UE, como Francia. Lo más representativo de la variación es el escaso cambio entre 1980 y 1990 y entre 1990 y 2000, en ambos ciclos con valores positivos para la tasa anual acumulativa y la variación. En todo caso, la tasa es +0,40 por ciento para el conjunto de la serie; la variación, +11,67 por ciento, acusa la modesta cifra de animales de abasto comercializados en 1976.

Un seguimiento más preciso de la evolución de las actividades del Mercado en cuanto a la participación porcentual de los diferentes tipos de ganado en la comercialización se obtiene del Cuadro 8, referido tanto a entradas (desde 1995, según la «estimación final» de la Consejería), como a ventas, en ambos casos de novillas y vacas de producción de leche, terneros de recría y cebo y ganado de abasto dentro de cada año (21).

Se constata la reducción de la participación en las entradas de 1995 a 2004 y en las transacciones de vacas de leche durante los ochenta, que bajaron del 31,7 por ciento en 1980 al 21,8 por ciento en 1990, los noventa, en que se restringieron al 14,2 por ciento en 1998, y, ya en el nuevo siglo, al 15,4 por ciento en 2004. Los porcentajes de participación de vacas de leche en las transacciones, con algunas oscilaciones, disminuyeron año tras año respecto del total. La continuidad

(19) Los precios se refieren habitualmente a añojos (cotizados por el valor del kilo vivo), toros (el mismo criterio) y vacas de desecho (valor estimado del kilo canal).

(20) Diversificación de la orientación productiva de leche a carne generada por las expectativas de la prima a los bovinos machos no castrados, que a la postre no se han revelado tan buenas.

(21) Han sido eliminados los machos entrados y vendidos como sementales, tan pocas que no merecen consideración.

Cuadro 7

ESTIMACIÓN DE LOS PARÁMETROS BÁSICOS DE LA PRODUCCIÓN LECHERA DE VACUNO EN CANTABRIA ENTRE 1985 Y 2004

Año	Número Explotaciones	Variación/ 1985	Leche industria/ explo. y año. kg	Variación/ 1985	Leche refrigerada (%)
1985	16.350	0,00	23.484	0,00	60,0
1986	14.550	-11,01	27.707	17,98	63,2
1987	14.000	-14,37	29.427	23,31	64,0
1988	13.300	-18,65	34.464	46,76	70,0
1989	12.550	-23,24	39.655	68,86	76,7
1990	11.000	-32,72	44.944	91,38	81,0
1991	9.751	-40,36	50.045	113,10	85,0
1992	8.023	-50,93	61.356	161,27	90,0
1993	7.370	-54,92	61.005	159,77	92,0
1994	6.827	-58,24	64.738	175,67	92,0
1995	6.531	-60,06	69.889	197,60	94,0
1996	6.201	-62,07	77.761	231,12	95,0
1997	5.668	-65,33	82.925	253,11	98,0
1998	5.071	-68,98	92.641	294,49	98,5
1999	4.619	-71,75	104.380	344,47	98,7
2000	4.200	-74,31	111.950	376,71	99,0
2001	3.811	-76,69	131.710	460,85	99,5
2002	3.564	-78,20	147.864	529,64	100,0
2003	3.111	-80,97	162.820	593,32	100,0
2004	2.806	-82,84	182.712	678,03	100,0
Año	TAA	Variación	TAA	Variación	
1985-1990	-7,62	-32,72	13,86	91,38	
1990-2000	-9,18	-61,82	9,56	149,09	
2000-2004	-9,59	-33,19	13,03	63,21	
1985-2004	-8,86	-82,84	11,40	678,03	
Cuotas					
1985-1993	-9,48	-54,92	12,67	159,77	
1993-2004	-8,40	-61,93	10,49	199,50	

Nota: Datos revisados, incluso los realizados en marzo por el LILC sobre número de explotaciones en 1999. Estimación del número de ganaderos a 31 de diciembre de cada año.

Fuente: Elaboración personal. A partir de 1991, con datos del Laboratorio Interprofesional Lechero de Cantabria.

del cambio observado en 1999 y 2000 se interpreta como una vuelta coyuntural de compradores al Mercado ante la carestía de la reposición vía importaciones (EEB), que no se sostuvo después.

Lo contrario aconteció con los terneros, que acrecentaron su participación porcentual (obsérvense las entradas de 1995 a 1998), aun-

que más despacio. Es necesario situarse en 1985 para que se inicie la superación de las ventas desde el 65 por ciento, y alcanzar el 74 por ciento en los noventa. La caída al entorno del 70 por ciento en 1999 y 2000 tiene que atribuirse a la desviación al alza de la comercialización de novillas y vacas de leche. La recuperación y superación en 2002, 2003 y 2004 hasta porcentajes superiores al 79 por ciento, los más altos de la serie, marcan una tendencia muy acentuada hacia la conversión del Mercado en un centro de comercialización de terneros de cría.

El ganado de abasto, aparte de la estabilidad levemente alcista de 1979 a 1985 (11-16 por ciento), en los primeros noventa tendió a recuperar las mismas posiciones, para perderlas hasta 2000 colocándose en torno al 10-11 por ciento del total de ventas. Durante el trienio 2001-2004 la menor participación es patente hasta niveles entre los más bajos de la serie (4,8 por ciento en 2004). Esta reducción recalca la tendencia acusada más arriba.

4.3.1. Población bovina y actividad del Mercado: Cambios censales y de orientación productiva

Explorar la evolución de las relaciones de la población bovina regional y la actividad del Mercado exige, primero, una aproximación al examen de la cuantía numérica del vacuno. Para ello hay que recurrir a las Encuestas del MAPA de diciembre de cada año (solo desde 1986). La estimación del número global de reses (siempre por encima de 300.000 cabezas, llegando un año a 400.000) se mantuvo con variaciones poco relevantes durante el ciclo 1986-1997 (22), saltando fuertemente en 1998, y volviendo a cifras normales en 1999 y 2001 y bajas en 2000, 2002 y 2004. La interpretación de estas bruscas oscilaciones es dificultosa, sin que pueda olvidarse que se trata de datos de encuesta. El efectivo más reducido correspondió a 1988. La Encuesta del MAPA de diciembre de 1992 reveló una disminución de 25.000 cabezas respecto a 1991; el número pareció estabilizarse ulteriormente entre 320.000 y 330.000 cabezas hasta 1997, aunque resulta solo parcialmente coherente con los datos de la Consejería deducidos de la campaña de Saneamiento Ganadero (23). Ante esta trayec-

(22) De hecho, el censo vacuno de Cantabria ya alcanzó las 300.000 cabezas en la segunda mitad de los setenta y primeros ochenta. La concentración de la oferta provincial en el Mercado culmina con la inauguración de sus actuales instalaciones (Puente, I. de la, 1996).

(23) Según la Consejería, 308.806, 318.534, 335.162, 345.595, 354.202, 337.000, 335.307, 309.952, 296.052 y 289.089 en 1993, 1994, 1995, 1996, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003 y 2004, respectivamente. El Censo Agrario de 1999 aparece con 345.259 cabezas, dato coherente con el de aquella.

toria parece razonable ratificar que un número global de bovinos entre 330.000 y 340.000, suponiendo cambios correlativos no demasiado importantes en su composición por edades, ha podido sostener hasta ahora una fracción esencial, la citada más arriba, de la oferta al Mercado (24), si bien cada vez más complementada, sobre todo en terneros, desde otras CC.AA. vecinas.

Abundando en la referida composición, más representativos resultan los datos de la Encuesta del MAPA respecto a hembras de reposición en una región como Cantabria, área tradicional española de cría de reproductoras de raza Frisona. En hembras menores de 12 meses, las 60.000 de 1986 y 1987 no se recuperaron en los cuatro años siguientes (47.000 a 54.000) y su efectivo quedó en menos de 40.000 al finalizar 1992, pero desde 1993 sobrevino un crecimiento tal que en 1996 ya habían sido sobrepasadas las cifras de 1986, corregidas a la baja en 1997 y 1998, pero situadas de nuevo en más de 62.000 en 1999, para volver a bajar posteriormente (40.047 en 2000, 45.155 en 2001 y 49.938 en 2002, pero 34.152 en 2003 y 35.965 en 2004) (25). Es, pues, evidente que desde 1992 dejó de ser retenido menor número y se mantuvo después su fuerte incremento, no sostenido a partir de 2000, sino estabilizado en torno a las 45.000 cabezas, para situarse estos dos últimos años en el entorno de las 35.000. Sin embargo, en este estrato la Encuesta no especifica raza ni aptitud, por lo que la preponderancia del hato lechero no puede invocarse como antaño desde el momento que el número de vacas que nunca se ordeñan, creciente, se duplicó en 1996 respecto de 1987. El análisis de la tasa anual acumulativa y de la variación para las diferentes etapas que pueden ser consideradas ofrece valores negativos sistemáticos, incluida la incorporación del efecto cuotas entre 1993 y 2004. Los porcentajes de la primera oscilan poco (-2,25 por ciento mínimo y -3,12 por ciento máximo). Parece indudable que se retienen menos animales en este estrato de edad.

Si se considera el número de hembras de 12 a 24 meses para reproducción, según la Encuesta, la cifra cayó constantemente de 1986 a 1992 hasta unas 51.500 (10.000 cabezas es la diferencia entre ambos años, pero 5.000 entre 1991 y 1992). Hubo un interesante aumento en 1993, que no tuvo persistencia en 1994 y 1995 (55.000), dando

(24) Puente, L. de la (1996) señala la escasa variación del porcentaje de transacciones del Mercado sobre la cifra del censo de vacuno entre 1976 y 1994. Ciertamente se mantuvo en promedio en torno al 45 por ciento.

(25) Que en los animales de esta edad, destinados en principio a la reposición del censo, la raza Frisona cope, según la Consejería de Ganadería, de 1992 a 1998, entre el 67 por ciento y el 70 por ciento (68 por ciento en 1998) del total demuestra el importante papel que mantiene como núcleo matriz para criar y vender vacas de producción de leche.

Cuadro 8

**PARTICIPACIÓN DE LOS TIPOS DE GANADO (%) EN LA OFERTA Y LAS TRANSACCIONES
DEL MERCADO DE GANADOS DE TORRELAVEGA. OFERTA (*)**

Año	Vacas		Terneros		Abasto	
	Número	%	Número	%	Número	%
1995	30.048	16,9	130.112	73,1	16.914	9,5
1996	29.410	16,0	136.371	74,3	16.875	9,2
1997	28.483	14,9	141.213	73,7	21.000	11,0
1998	26.488	13,8	144.203	75,0	20.811	10,8
1999	39.767	21,4	128.678	68,9	17.127	9,2
2000	30.400	18,5	113.653	69,2	19.228	11,7
2001	22.964	20,5	77.907	69,4	10.623	9,5
2002	27.512	18,6	106.844	72,3	12.548	8,5
2003	22.849	14,6	120.911	77,2	12.086	7,7
2004	23.427	15,4	120.237	79,3	7.309	4,8

(*) Los porcentajes no suman 100 porque no se han incluido los relativos a la muy pequeña participación de novillas lecheras y sementales.

DEMANDA

Año	Vacas		Terneros		Abasto	
	Número	%	Número	%	Número	%
1976	40.415	30,1	87.438	65,1	6.512	4,8
1977	49.535	31,4	95.649	60,6	12.668	8,0
1978	47.707	29,6	97.750	60,7	15.616	9,7
1979	43.523	29,0	88.811	59,2	17.607	11,8
1980	47.097	31,7	83.278	56,0	18.349	12,3
1981	47.285	31,3	83.480	55,4	20.100	13,3
1982	46.365	30,1	87.344	56,7	20.244	13,2
1983	37.938	29,1	71.756	55,0	20.700	15,9
1984	44.168	27,8	90.053	56,6	24.916	15,6
1985	37.802	25,9	90.969	62,3	17.162	11,8
1986	40.599	26,1	100.127	64,5	14.539	9,4
1987	41.506	24,7	108.157	64,4	18.169	10,8
1988	39.779	23,0	119.785	68,8	14.183	8,2
1989	33.007	23,0	96.541	67,4	13.733	9,6
1990	32.905	21,8	99.414	66,0	18.436	12,2
1991	30.246	18,0	112.565	66,8	25.619	15,2
1992	29.810	16,5	125.916	69,6	25.164	13,9
1993	30.855	17,7	121.742	69,9	21.641	12,4
1994	30.124	18,9	113.649	71,2	15.929	9,9
1995	28.644	17,3	121.035	73,2	15.592	9,4
1996	27.953	16,5	126.509	74,4	15.538	9,1
1997	27.096	15,3	130.977	73,8	19.349	10,9
1998	25.484	14,2	134.318	74,9	19.441	10,9
1999	39.826	21,9	125.078	68,9	16.663	9,2
2000	30.469	19,1	110.538	69,2	18.748	11,7
2001	23.675	21,1	77.907	69,4	10.623	9,5
2002	28.142	19,2	106.051	72,3	12.452	8,5
2003	23.394	15,1	120.078	77,2	12.003	7,7
2004	24.033	15,9	119.654	79,3	7.272	4,8

Notas: En 1976 no están incluidas las ventas con destino Cantabria. En 1983 la fiebre aftosa estuvo declarada oficialmente durante abril, mayo y junio. En vacas se incluyen novillas.

Fuente: Elaboración personal con datos de la Dirección del Mercado, excepto desde 1992, en que los datos proceden de la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca (Gobierno de Cantabria).

lugar a la cifra más baja de la serie en 1996 (48.500), más o menos la cifra de 1992, para incrementarse de nuevo en 1997 a los niveles de 1994 y 1995, espectacularmente hasta la cifra récord de casi 68.000 en 1998, y decaer al entorno de las 50.000 en 1999 y 2000, alzarse a 89.641 en 2001 (?), volver a las 50.000 en 2002 y 2003 y disminuir a las 35.000 en 2004. Tampoco en el estrato se distingue la raza o la aptitud (26). La estabilización en el tiempo del número en torno a las 50.000 con tendencia a la baja y los porcentajes de estas cifras que, según la Consejería, retiene la raza Frisona, constituyen una confirmación de que el efectivo bovino regional sigue atendiendo la reposición interna y la demanda de novillas y vacas de producción desde el Mercado a ciertas áreas geográficas del país (Galicia sobre todo). También en este estrato de edad aparecen sistemáticamente los signos negativos en la tasa anual acumulativa y la variación, con la misma peculiaridad de discreta oscilación (tasa mínimo -0,97 por ciento, máximo -2,55 por ciento, precisamente en 2000-2004). Sí resulta interesante resaltar el efecto cuotas: entre 1986 y 1993, la tasa fue de -0,97 por ciento y la variación -6,57 por ciento, en tanto que de 1993 a 2004 una y otra saltaron a -2,04 por ciento y -20,27 por ciento, respectivamente, diferencia que marca una menor reserva de hembras para la reproducción en esta segunda fase de la serie.

En el estrato de hembras de 24 meses y mayores la Encuesta ofrece los datos por raza y aptitud. El número de vacas lecheras defendió posiciones aceptables hasta 1996, en que cayó. Obsérvese en el Cuadro 5 que aguantó mejor el descenso del número que el censo nacional (27). Además, sorprende la cifra máxima de 1998, la mayor desde 1987, luego no mantenida, sino rebajada a 106.500 en 2002. Las de raza Frisona (Cuadro 4) de 24 y más meses que nunca han parido (novillas al parto), dentro de un comportamiento irregular, perdieron, pues el número descendió de 10.700 a 8.600 entre 1986 y 1989; pero, coincidiendo con el relanzamiento de las inversiones y la producción de leche, subieron hasta 17.000 en 1990 y 1991, para volver a caer en 1992, quedando su cifra en 14.000, cuando ya apuntaba la aplicación del régimen de cuotas lecheras. Todavía se sucedieron las disminuciones hasta menos de 10.000 en el trienio 1993-95, para subir después en 1996, máximo del período (17.900), y bajar

(26) Mucho más acentuadamente ahora, los porcentajes que retiene la raza Frisona oscilan entre 1992 y 1998 del 71,6 por ciento al 79,8 por ciento (77,6 por ciento en 1998), constituyendo la confirmación de que todavía el efectivo bovino regional sigue atendiendo, si bien paulatinamente disminuida, la demanda de novillas y vacas de producción para determinadas áreas geográficas del país (Consejería de Ganadería del Gobierno de Cantabria).

(27) Predominan los signos negativos en tasa y variación, más altos que en los precedentes estratos de edad; el censo nacional cayó más fuertemente que el regional antes de las cuotas, pero los valores se igualaron entre 1993 y 2003.

(15.500) en 1997, sosteniendo valor en 1998, sin duda por el cambio de perspectivas en el precio de la leche, más remunerador, que persistieron hasta finales de 1998 (28). El salto a 22.000 en 1999 se relacionaría con la referida reactivación de la demanda de vacas de producción y el tirón de sus precios al alza. El retorno a cifras en torno a 10.000, como en los últimos ochenta (9.816 en 2000, 11.875 en 2001, 9.952 en 2002), sería un signo más concordante con la evolución desfavorable de la comercialización de vacas lecheras en el Mercado, sin reacción a la elevación del precio de la leche de 2001. Las cifras de 2003 (6.059) y 2004 (7.652), alarmantes por lo bajas, sugerirían que el censo se resiente. Tasa y variación ofrecen un comportamiento irregular, como corresponde a una estimación difícil de ejecutar para la Encuesta. El valor para la serie (-1,85 por ciento y -28,50 por ciento, respectivamente) podría ser representativo del declive de este tipo de ganado.

La trayectoria del número de reproductoras de raza Frisona mayores de 24 meses paridas viene recogida en el Cuadro 4. El número se mantuvo entre 140.000 y 145.000 de 1986 a 1992. Los años 1990 y 1991 ofrecieron las cifras más débiles. Los valores del trienio 1993-95 supusieron un claro declive. Los dos años posteriores mostraron cuantías contrapuestas, pues en 1996 se acentuó la reducción del censo a menos de 110.000 vacas, mientras en 1997 se produjo un salto a las 112.100, en 1998 un empujón hasta las 127.000 y en 1999 una nueva corrección a 119.000. Posteriormente se acentuó la disminución. En conjunto, es indiscutible la evolución regresiva del efectivo de vacas Frisonas. Tal evolución hay que encajarla en el proceso de reestructuración y concentración que comporta el debilitamiento progresivo del censo de vacas y la desaparición de las explotaciones que no pueden competir. En todo caso, que con ese número la región mantenga unas cifras de recría de terneras y novillas de vida tan elevado sugiere la existencia de un buen potencial de oferta al Mercado de Torrelavega (29). Los valores de la tasa anual acumulativa y de la variación para toda la serie (-1,74 por ciento y -27,14 por ciento, respectivamente) representan bien el declive del estrato,

(28) La información de la Consejería respecto del número de hembras Frisonas no paridas de 24 y más meses no concuerda con la de la Encuesta, es más regular durante los seis años de datos, claramente superiores siempre, y desde luego, mucho más coherente que la Encuesta del MAPA con las referencias de los hatos en cuanto a manejo de la reproducción.

(29) Ciertamente la calidad media del material genético animal presente en el Mercado será el criterio que tácitamente operará en el futuro para acelerar a la baja la evolución del número de transacciones de vacas de leche, muy afectada por las ventas de ganado de vida a pie de explotación con todas las garantías zootécnicas y sanitarias; sobre este punto no se puede ser demasiado optimista, pues por ahora, con frecuencia, en el recinto ferrial no predomina la mejor calidad.

con la matización de que durante la fase de aplicación del régimen de cuotas (1993-2004) la tasa se reduce respecto de la fase sin cuotas (1986-1993), -1,02 por ciento frente a -2,87 por ciento, lo que condujo a una variación del -1,07 por ciento y -18,42 por ciento, respectivamente.

El número de reproductoras mayores de 24 y más meses que nunca se ordeñan se ha venido incrementando. Más que duplicó su efectivo entre 1986 y 1992 (de 16.600 a 38.000). Luego prosiguió el aumento hasta las 53.000 en 1997, las 83.000 en 1998 y vuelta a las 54.000 en 1999. En los años siguientes el número parece haberse estabilizado entre 70.000 y 75.000 (73.291 en 2000, 71.061 en 2001, 77.751 en 2002, 71.318 en 2003 y 72.500 en 2004). Véase que para toda la etapa la progresión de la variación sobrepasa la del censo nacional (tasa anual acumulativa +5,47 por ciento y variación +147,44 por ciento contra +4,05 por ciento y +96,45 por ciento). Este hecho avala el avance de la diversificación de leche a carne, aunque no se aprecien grandes diferencias en tasa, pero sí en la variación, respecto de los valores de 1987 a 2004, antes y después (de 1987 a 1993 y de 1993 a 2004) de la implantación de las cuotas, tanto a nivel de Cantabria como de España, siempre más altos en aquélla. El desarrollo de esta agrupación estaba vinculado a las primas a la vaca nodriza consolidadas e incrementadas en la Agenda 2000 (30) y constituía un puntal de apoyo a la actividad del Mercado como fuente de terneros de recría, sobre todo cruzados de vacas de varias razas y mestizas con toros especializados para carne (Limusín), que se cotizan más que los de raza Frisona (actualmente, el doble o más por cabeza). La aplicación de la reforma de la PAC de 2003 a la carne de vacuno modificará este cuadro desde 2006.

El escenario estadístico de la población reproductora resulta más compatible desde 1993 con las incidencias de la comercialización en el Mercado. La caída del número de vacas Frisonas ya desde 1992, junto con el debilitamiento de la población de reposición de la misma raza, se reflejaría en la disminución de las entradas (oferta), recuperada en 1997 y 1998, y en el estancamiento de las cifras absolutas de ventas, que si bien no desmerecerían respecto a las de la etapa anterior a 1990, incluso las mejorarían, no llegarían a los máximos de la fase dorada del Mercado, la del bienio 1991-92, que marcó

(30) Sin embargo, su impacto en la actividad del Mercado es menos trascendente, ya que vacas y terneros se comercializan estacionalmente y en buena medida a través de las ferias de año.

el salto de las ventas de terneros hasta las 125.000, sostuvo las de vacas en 30.000 y alzó las de ganado de abasto por encima de las 25.000. La continuada desaparición de explotaciones lecheras hasta pocas más de 2.000 en el último cuatrimestre de 2005 (Cuadro 7), tenía que conllevar pérdidas censales, aunque las explotaciones activas ampliaran su dimensión en número de vacas lecheras (31) (32). Es razonable prever que la actividad del Mercado se seguirá debilitando en reproductoras de leche, como ha sucedido desde 1986, aunque permaneciera estable el número de hembras Frisonas de recría de 12 a 24 meses.

Cabe preguntarse por las razones que justifican ahora una modesta retención de reproductoras de menos de 12 meses y de 12 a 24 meses, la tendencia a la baja del conjunto de reproductoras Frisonas no paridas y la regresión del efectivo de vacas de raza Frisona paridas de 24 y más meses. Independientemente del perfil abandonista que inducen las dos últimas reformas de la PAC (modificaciones de la Organización Común de Mercado de la Leche y los Productos Lácteos de 1999 y 2003), esas razones podrían apoyarse en la consolidación del ciclo de bajos precios para la leche y el último punto en la menor preocupación por la reposición del hato lechero y la generosa utilización de éste para producir terneros de carne en cruzamiento por inseminación artificial con toros de razas especializadas (Limusina, Blanca Azul Belga, Charolesa), terneros mejor cotizados que los Frisones. Ello contribuiría a explicar, junto con el superior manejo de la alimentación y la reproducción del hato, que hace más fértiles a igual o inferior número de vacas, el sostenimiento, aunque en declive, de la comercialización de una alta cifra de terneros de recría de origen regional.

4.4. Las ventas al exterior de Cantabria (CC.AA. y UE-15)

En las ventas para fuera de la región conviene desglosar las dirigidas a las CC.AA., excepto Cantabria, de aquellas para la UE (Cuadro 9). Las primeras, la fracción mayor, comportan el destino de animales a todas las CC.AA. españolas. La demanda de novillas y vacas lecheras es más acentuada en aquellas de censo lechero importante (Galicia,

(31) Al concluir 2005 más cerca de las 45 en promedio, frente a escasamente 10 en 1985.

(32) En el Cuadro 7, la tasa anual acumulativa y la variación entre 1985 y 2004 se elevó a -8,86 por ciento, lo que conllevó en 2003 la desaparición del 82,84 por ciento de las explotaciones de 1985. Los problemas del sector lechero arrastrados desde la adhesión de España a la UE justificarían que los valores de la tasa oscilaran entre -8 por ciento y -9 por ciento antes y después de la implantación real de las cuotas en diciembre de 1992. Obsérvese, en contrapartida el crecimiento meteórico de la cuota media por explotación.

Cuadro 9

VENTAS EN EL MERCADO DE GANADOS DE TORRELAVEGA A LA UE NÚMERO DE CABEZAS

Tipo Ganado	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Termeros	20.027	8.599	1.940	4.746	6.418	8.523	9.429	8.604	9.312	6.268	4.329	5.020	7.142
Vacas	-	-	-	-	-	-	-	84	204	106	1.121	-	6
Abasto	2.544	4.417	2.725	2.863	1.349	1.797	2.407	2.178	6.553	37	316	773	404
Totales	22.571	13.016	4.665	7.609	7.767	10.320	11.836	10.866	16.069	6.411	5.786	5.793	7.552

Fuente: Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca. Gobierno de Cantabria.

Castilla y León, Asturias, la propia Cantabria, y en mucho menor número, hacia Andalucía, Castilla-La Mancha, Madrid y Cataluña). El ganado mayor para abasto, las vacas de desecho sobre todo, aparte de la región, lo absorben las CC.AA. con industria chacinera. Lógicamente, los terneros de recría se venden a Cataluña, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Asturias, Navarra y Murcia, donde radican el mayor número de los cebaderos españoles. Un 8 por ciento de los terneros (10.000), quedan en Cantabria.

Las expediciones a la UE comenzaron a tener entidad en 1991, consolidándose en 1992, pero para decrecer en 1993, y entre 1994 y 1996, trienio en el que quedaron reducidas a la tercera parte de la cifra de 1992. En 1992 supusieron casi el 50 por ciento de las exportaciones españolas de ganado vivo. En 1997 pareció animarse este tráfico, alcanzando las 10.000 reses, y así se ha sostenido, resaltando el incremento observado en 2000 (hasta 16.000) sin continuidad. Desgraciadamente, de 2001 (año EEB) a 2004 estas salidas han sufrido un fuerte deterioro hasta restringirse a unas 5.000-7.000 cabezas, la mayor parte terneros de recría. Si los terneros de recría, que constituyen el grueso de estas ventas, no son exportados con regularidad y en mayor cantidad, ello se debe a que su precio no es siempre competitivo. Por el contrario, el mantenimiento de la comercialización de vacas lecheras de desecho para la industria chacinera (vacas «fabriqueras» o «choriceras», o para hamburguesas) sugiere una posición de precios competitiva.

5. ACTUALIDAD Y FUTURO: Relaciones entre transacciones y reestructuración

En la economía ganadera de Cantabria, esencialmente economía de su sector de vacuno, sobre todo lechero, la trascendencia económica de su comercialización desde el Mercado sigue representando un papel primordial. Baste señalar para ello que viene

cubriendo, como se ha indicado, no menos de un cuarto del valor de la rama productiva agraria (PFA). En el Cuadro 10 se han incluido las estimaciones del valor de las transacciones durante el período 1990-2004 por tipo de ganado. Ratifican la cantidad de aproximadamente 70 millones de euros (12.000 millones de pesetas) por año, aceptada por los especialistas. Se aprecia un cierto equilibrio en las aportaciones de vacas lecheras y terneros de recría, en el que pesa el descenso de las ventas de vacas y el aumento de las de terneros, aunque los ciclos 1993-98 y 2000-01, caracterizados por la revalorización del precio de la leche en origen, forzaran precios altos para las buenas vacas lecheras.

El mismo Cuadro presenta la estimación de las cotizaciones más frecuentes en los años de referencia. La superación durante 1993 de la caída de los precios de 1992 en terneros y terneras y en novillas y vacas de producción, junto a la referida elevación de los precios de la leche, se interpretan ya como efectos de la limitación productiva que impone el régimen de cuotas lecheras, superación sólo interrumpida en 1996 por la incidencia en las cotizaciones de todo tipo de ganado de la EEB, recuperadas avanzado 1997. El incremento en 1994 y 1995 de las cotizaciones de las terneras, mayor cuanto más jóvenes, hasta extremos desconocidos en los años ochenta, igual que la de las novillas y vacas de producción, no supuso un escenario mercantil de cambio en el Mercado. La comercialización del ganado de producción seguía encaminada al debilitamiento, sólo en 1999 y 2000 levemente cuestionado. El año 2000 acusa el efecto de las bajas cotizaciones por la EEB en España desde octubre, más patente en 2001. La recuperación ha tenido lugar en 2002 y se ha completado a lo largo de 2003 y 2004.

Parecería juicioso pensar que si la calidad del ganado lechero ofertado fuera buena y se adecuara a la demanda, vacas para producir leche y terneros de recría para carne, el comercio pecuario a través del Mercado no debería resentirse a medio plazo. Pero es que tal planteamiento no es certero, aparte de que muchas transacciones se hacen ya de explotación a explotación o de explotación a cebadero a través de tratantes, al margen del Mercado. Este sistema, en el que cada vez importan más las especificaciones sanitarias (rigen en Torrelavega con rigor), hace ilusoria la vuelta a una definición del Mercado como la «bolsa» española del ganado de producción de leche, y obliga a una competitividad constante en la recría para carne, pues no se debe ignorar que España importa cada año, sobre todo de Francia, no menos de 600.000 terneros y pastencos para su cebo.

Cuadro 10

VALORACIÓN DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL DEL MERCADO DE GANADOS DE TORRELAVEGA
(VENTAS) DURANTE EL PERÍODO 1990-2004 (Valor en millones de pesetas)

	Vacas		Recría		Toros		Abasto		Total	
	Nº	Valor	Nº	Valor	Nº	Valor	Nº	Valor	Nº	Valor
1990	32.989	3.958,7	99.330	3.178,6	46	9,2	18.436	3.097,2	150.801	10.243,7
1991	30.211	3.958,6	115.119	3.626,9	48	9,6	25.532	3.422,1	170.910	11.017,2
1992	29.810	3.901,6	125.916	3.013,6	4	0,6	25.164	2.814,4	180.894	9.775,1
1993	30.855	4.394,5	121.742	4.332,2	4	0,7	21.641	2.746,2	174.242	11.473,6
1994	30124	4.825,6	113.649	4.660,1	6	1,1	15.929	2.212,1	159.708	11.698,9
1995	28.644	4.799,1	121.035	4.942,7	8	2,0	15.592	2.020,0	165.279	11.763,8
1996	27.953	4.614,7	126.509	4.299,4	30	7,8	15.538	1.865,1	170.030	10.787,0
1997	27.096	4.268,0	130.977	4.792,9	39	10,0	19.349	2.653,3	177.461	11.724,2
1998	25.484	4.076,2	134.318	6.014,4	39	10,3	19.441	2.461,0	179.282	12.561,9
1999	39.826	5.943,4	125.078	6.064,1	2	0,5	16.663	2.072,6	181.569	14.080,6
2000	30.469	4.203,8	110.538	5.713,2	0	0,0	18.748	2.437,7	159.755	12.354,7
2001	23.345	3.781,4	78.778	3.592,1	84	s.d.	10.456	1.134,2	110.663	8.507,7
2002	28.142	25.985	106.051	32,214	0	0	12.452	8,985	146.645	68,098
2003	23.394	21,778	120.078	38,344	0	0	12.003	9,082	155.475	69,204
2004	24.033	22,820	119.654	37,991	0	0	7.272	5,190	150.959	66,001

Nota: Desde 2002, valor en millones de euros.

PRECIOS MÁS FRECUENTES (pts./animal).
RECRÍA

Año	Terberos			Terteras		
	De 1 a 3 semanas	De 3 meses	De 6 meses	De 1 a 3 semanas	De 3 meses	De 6 meses
1990	30.790	34.666	43.250	25.166	35.750	41.916
1991	31.100	35.250	42.250	22.100	30.200	39.300
1992	22.500	28.000	33.250	17.150	24.950	28.400
1993	33.900	36.300	42.700	33.550	39.200	43.800
1994	38.000	43.100	49.850	37.600	44.400	57.900
1995	36.315	47.332	55.984	34.256	44.816	60.846
1996	28.218	42.236	59.736	26.062	37.943	56.574
1997	30.687	48.372	62.669	26.462	38.431	56.478
1998	40.001	51.700	69.765	32.861	45.475	64.585
1999	42.320	63.027	76.591	34.840	50.837	66.214
2000	45.070	66.880	81.099	36.071	54.407	68.932
2001	38.515	65.932	77.829	34.813	56.250	69.420
2002	253,66	392,75	534,38	218,31	318,72	484,70
2003	269,10	374,21	602,12	229,46	320,38	534,99
2004	259,02	398,58	614,07	229,63	310,65	556,53

Nota: Desde 2002, en euros.

Fuente: Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria.

Cuadro 10 (Continuación)

NOVILLAS Y VACAS DE LECHE

Año	Novillas		Vacas	
	Al primer parto	De primera lactación	De 2º, 3º y 4º parto	De 5º parto y más
1990	119.750	133.080	139.166	67.916
1991	124.750	131.700	135.100	70.300
1992	134.800	139.300	136.450	61.400
1993	158.400	161.800	145.700	65.900
1994	155.350	164.500	168.300	79.800
1995	156.019	171.236	174.843	98.319
1996	160.600	170.220	171.849	94.982
1997	157.566	163.505	164.525	81.658
1998	161.688	163.892	165.639	99.776
1999	161.629	153.214	154.084	92.473
2000	156.146	143.501	141.541	87.272
2001	177.328	163.311	167.590	102.916
2002	1.082,38	1.007,17	983,05	554,20
2003	1.026,13	1.013,41	950,64	542,69
2004	1.034,62	1.006,65	970,01	611,67

ABASTO (pts.)

Años	Añojos, kg vivo	Vacas, kg canal	Toros, kg vivo
1990	339	336	162
1991	335	301	158
1992	292	292	156
1993	330	321	181
1994	338	317	183
1995	316	294	172
1996	281	285	164
1997	292	278	179
1998	317	282	164
1999	299	288	167
2000	309	292	178
2001	289	182	142
2002	2,04	1,40	0,84
2003	1,97	1,57	0,96
2004	1,90	1,51	0,87

Nota: Desde 2002, en euros.

Fuente: Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria.

Si a pesar de la disminución del número de explotaciones lecheras que se prevé de hoy a 2010, número que ese año difícilmente será en Cantabria superior a 1.500, se mantuviera un censo de vacas como el actual o algo menor para producir leche competitivamente, no sería obstáculo al mantenimiento del comercio en el Merca-

do igual que hasta ahora (33). Cantabria dispone de un potencial de producción no inferior a los 650-700 millones de kilos de leche, frente a los 620 a la fecha (34). La actividad resultaría reforzada por la mejora de la competitividad de las explotaciones que permanecieran. Pero si la región llega a verse agobiada por la rígida aplicación del régimen de cuotas y no puede aspirar a desarrollar su potencial para la única producción para la que está dotada, el porvenir del Mercado sería más problemático hasta que el régimen de cuotas desapareciera, quizás a partir de 2015, pues las explotaciones llegarían con dificultad a competir con una cuota progresivamente insuficiente, cuya renta derivada es improbable que pudiera ser compensada con ingresos por la venta de ganado, pues el sistema de cuotas lecheras implica que la cantidad de referencia de cada explotación condiciona absolutamente el producto bruto, visto que las variaciones al alza en los precios de la leche no pueden ser importantes a corto y medio plazo. En este segundo caso el Mercado acaso se orientara, hasta la abolición de las cuotas, a la comercialización predominante de terneros de recría para carne (35). Espoleado en el pasado quinquenio por el aumento en las ventas de éstos, parece haber alcanzado en los últimos diez años un techo de transacciones globales difícil de superar, a una con la reducción de las áreas de demanda, más acotada a CC.AA. menos alejadas de Cantabria. (36)

La reorientación del censo de vacas hacia las vacas de cría para su cruzamiento con razas especializadas de carne, sea total o parcialmente circunstancial, en muchos casos a modo de refugio hasta la jubilación de los ganaderos que abandonan la producción de leche en el marco del galopante proceso de reestructuración del sector, contribuiría a respaldar la tendencia.

(33) Puente, L. de la (1996) afirma que la reducción del número de explotaciones favorece el movimiento comercial pecuario.

(34) La leche sin cuota recogida por la industria se estimaba en 2003 en unos 100 millones de kilos, de modo que la cantidad real comercializada a compradores alcanzaría no menos de los 620 millones de kilos (520 con cuota, al concluir el período 2003-04). El control iniciado por el MAPA en 2004 y los abandonos de los programas oficiales de los períodos de cuotas 2004-05 y 2005-06 tienen que haber reducido considerablemente la leche sin cuota.

(35) La reforma de la OCM del sector en 2003, que incluye ayudas directas (prima láctea y pagos adicionales) para compensar el recorte de precios de la leche que derivará de la reducción de los precios de intervención de la manteca y la leche desnatada en polvo, no añade mejores esperanzas.

(36) Sobre este extremo es demostrativa la argumentación de Puente (1998), que ha examinado la evolución de las ventas fuera de la región entre 1975 y 1994. Si se comparan los períodos 1979-82 y 1990-1994, la demanda de vacas de vida que protagonizaron durante el primero País Vasco (19,1 por ciento), Asturias (16,7 por ciento), Cataluña (9,8 por ciento), Castilla y León (9,5 por ciento), Andalucía (9,4 por ciento), Aragón (8,3 por ciento), más Navarra y Castilla La Mancha con participación superior al 5 por ciento (83,8 por ciento) en total, se restringió durante el segundo a (Galicia 36,7 por ciento), Asturias (18,8 por ciento), Castilla y León (16,8 por ciento) y Cataluña (5,3 por ciento), quedando País Vasco y Andalucía por debajo del umbral del 5 por ciento (86,4 por ciento en total).

6. CONCLUSIONES

La caracterización ganadera de Cantabria, dominada por el vacuno de producción de leche, tiene su reflejo comercial en la actividad del Mercado de Ganados de Torrelavega, dedicado a la venta de bovinos de los hatos lecheros, para vida (terneras, novillas y vacas para producir leche; terneros de recría para producir carne) y para sacrificio (vacas de desecho y añojos). Dicha actividad comporta ventas anuales por 70 millones de euros.

El Mercado mantiene la tradición comercial en vacuno, a pesar de los cambios estructurales. Se ve afectado por la PAC (cuotas lácteas) y las políticas agrarias de las CC.AA., que conducen, la primera a una fuerte concentración de explotaciones y las segundas al estímulo de la recría para reposición dentro de los territorios especializados (la misma C.A. de Cantabria subvenciona la recría de novillas selectas). Hace frente hoy a una situación problemática. Han crecido hasta cifras difícilmente superables los porcentajes de ventas sobre entradas. La oferta aumenta en recría, baja en vacas y permanece más o menos estable en ganado de abasto, pero desciende el aporte regional de recría al Mercado porque se incrementa el foráneo, sobre todo el de Castilla y León y Asturias. La demanda sigue idéntica trayectoria. La oferta, pues, se dispersa (terneros de Cantabria, Asturias, País Vasco, Castilla y León), lo que es bueno por lo que representa de confianza en el mercado. La demanda, por el contrario, parece concentrarse (vacas a Galicia, Asturias y Castilla y León; terneros a Cataluña, Aragón y Castilla y León, y en mucha menor escala, Asturias, Castilla-La Mancha, Navarra y Murcia), lo que no es tan bueno. En síntesis, el Mercado deriva irremediable aunque pausadamente a la comercialización de ganado de recría para carne, con reducción del de leche y equilibrio del de abasto. Si sigue así, lo que es incontestable, necesitará ser muy competitivo en calidad y precio.

El comercio pecuario a través del Mercado defendió aceptablemente entradas y ventas entre 1975 y 2004. En la década de los ochenta disminuyeron las ventas de novillas y vacas de producción. La tendencia se mantuvo en los noventa y después, y se correspondería con la intensa dedicación de las reproductoras del hato lechero al cruzamiento industrial con toros de razas para carne y el contenido declive del efectivo de reproductoras de raza Frisona retenido para reposición y venta en el mercado. Las ventas de terneros de recría han venido elevando su participación porcentual en las ventas totales.

Aunque el censo de vacuno de Cantabria haya asegurado esencialmente la actividad comercial del Mercado y se consolide o progrese,

la situación impuesta por la aplicación del régimen de cuotas planea sobre la evolución futura, razón por la cual las vicisitudes del régimen repercutirán en las del Mercado.

7. AGRADECIMIENTOS

A los profesores Rafael Domínguez Martín y Leonor de la Puente Fernández, de la Universidad de Cantabria, y al Director del Mercado Isaac Bolado Argüello, por su revisión crítica del texto y sugerencias aportadas. Así mismo, a los dos evaluadores anónimos, por sus aportaciones enriquecedoras.

BIBLIOGRAFÍA

- BOLADO, I. (Dirección del Mercado) (2003 y 2004): Comunicación personal.
- CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1992): «Aproximación a los efectos de la reordenación del sector lechero regional sobre la actividad del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega. Jornadas sobre problemas de declive económico y perspectivas de futuro en la comarca de Torrelavega». 13 a 17 de enero de 1992. Cámara de Comercio e Industria de Torrelavega.
- (1994): «Veinte años del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega». *Revista de Estudios Agro-Sociales*, 168: pp. 177-197.
- (1998): «Torrelavega ante las transformaciones agrarias del nuevo siglo». Seminario sobre el futuro de Torrelavega. Torrelavega, 24-26 de octubre y 2-4 de noviembre de 1998. Cámara de Comercio e Industria de Torrelavega.
- GÓMEZ PORTILLA, P., NOGUÉS LINARES, S. y OLAVARRI FERNÁNDEZ, R. (1998): «La integración económica de un espacio comarcal. Torrelavega. Siglo XX». Cámara Oficial de Comercio e Industria de Torrelavega: pp. 207.
- PUENTE FERNÁNDEZ, L. DE LA. (1995): «El papel histórico de Torrelavega en la organización del espacio ganadero: Los mercados de ganado bovino 1844-1994». En «Torrelavega. Tres siglos de historia». Editor Miguel A. Sánchez Gómez. Universidad de Cantabria. Ayuntamiento de Torrelavega: pp. 195-240.
- (1996): «Formas tradicionales y nuevos instrumentos en la comercialización de ganado bovino». En «La vocación ganadera del norte de España. Del modelo tradicional a los desafíos del mercado mundial». Editor Rafael Domínguez Martín. MAPA. *Serie Estudios*, 133: pp. 315-358.
- (1996): «Tendencias recientes en los mercados de ganado bovino de leche y carne». En: *VIII Coloquio de Geografía Rural. Actas: Comunicaciones*. (Jaca, 1996). Asociación de Geógrafos Españoles, Universidad de Zaragoza: pp. 605-615.
- (1998): «La bolsa ganadera». En «El siglo de los cambios. Cantabria 1898-1998». Caja Cantabria. Santander: pp. 160-173.

RESUMEN

Evolución y tendencias en la actividad del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega entre 1975 y 2004

La caracterización ganadera de Cantabria, monopolizada por el vacuno lechero, tiene su reflejo comercial en la actividad del Mercado Nacional de Ganados de Torrelavega, básicamente dedicado a la venta de bovinos de los hatos lecheros, que comporta ventas anuales no inferiores a 70 millones de euros. El Mercado mantiene la tradición comercial en vacuno, a pesar de los cambios estructurales. Han crecido hasta cifras difícilmente superables los porcentajes de ventas sobre entradas. La oferta se dispersa, lo que es bueno por lo que representa de confianza en el mercado. La demanda, por el contrario, parece concentrarse, lo que no es tan bueno. En síntesis, el Mercado deriva irremediable aunque pausadamente a la comercialización de ganado de recría para carne, con reducción del de leche y equilibrio del de abasto. Si sigue así, lo que estadísticamente es incontestable, necesitará ser muy competitivo. El censo de vacuno regional ha asegurado el movimiento comercial del Mercado, pero la aplicación del régimen de cuotas plantea ciertas incógnitas sobre la evolución futura. El impacto de la EEB sobre el Mercado en 2000 y 2001 ha afectado al número de entradas y a las cotizaciones.

PALABRAS CLAVES: mercados ganaderos, vacuno lechero, reestructuración sector leche, EEB.

SUMMARY

Evolution and trends of the activity in Torrelavega Livestock Market between 1975 and 2004

The cattle characterization of Cantabria, monopolized by the dairy cattle, has its commercial reflection in the activity of Livestock Market of Torrelavega, basically dedicated to bovine sale of the dairy herds, which involves annual sales not inferior to €70 million. The Market maintains the commercial tradition in bovine, in spite of the structural changes. The percentages of sales on entrances have grown until figures hardly surmountable. The offer is dispersed, which is good as it shows a lot of confidence in the market. The demand, on the contrary, seems to concentrate, which is not so good. The Market derives quickly although not hurriedly to do business with the calves, to reduce selling of the milk cows and to maintain the market of beef supply. If it continues this way, which statistically is clear, it will need to be very competitive. The regional census of bovine has assured the commercial movement of the Market, but the application of the quotas regime outlines certain unknown aspects of the future evolution. The impact of BSE in the Market has been noticed during both 2000 and 2001 in the number of entries as well as in cattle price.

KEYWORDS: cattle markets, dairy, milk restructuring, BSE.